



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

**EL IMPACTO DEL ACUERDO DE SEGURIDAD AUKUS EN  
EL MAR MERIDIONAL DE CHINA Y EL DILEMA DE  
SEGURIDAD QUE PLANTEA**

Autor: Alejandro Pelet Pascual

Curso 2023-2024

5ºE-5

Tutor: Javier Gil Pérez

Madrid

Abril 2024

## **RESUMEN**

El surgimiento de la alianza de seguridad trilateral entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos denominada “AUKUS” ha supuesto un cambio en la arquitectura de seguridad regional en el Pacífico Sur. El principal objetivo de este acuerdo es una mayor coordinación y cooperación militar, así como dotar a Australia de submarinos de propulsión nuclear en aras de reforzar las capacidades navales australianas y hacer frente al expansionismo chino en la región. Por tanto, las potencias occidentales buscan mediante esta alianza incrementar y afianzar su presencia en la región como contrapeso a la influencia china.

Desde el anuncio de este acuerdo en septiembre de 2021, las reacciones de los Estados Sudasiáticos han sido variopintas contando con aquellos que apoyan decididamente este acuerdo y aquellos otros que lo ven como una forma de tensionar aún más el largo conflicto reinante en el Mar Meridional de China.

El objetivo de este Trabajo de Fin de Grado es analizar el impacto de esta alianza en la región del Mar Meridional de China y el dilema de seguridad que plantea, su confluencia con la alianza “QUAD”, las reacciones de los Estados Sudasiáticos al AUKUS, así como determinar si estamos ante una nueva carrera armamentística en la región.

**Palabras clave:** AUKUS, Mar Meridional de China, Estados Sudasiáticos, dilema de seguridad, China, Australia, carrera armamentística

## **ABSTRACT**

The emergence of the trilateral security alliance between Australia, the United Kingdom and the United States called "AUKUS" has brought about a change in the regional security architecture in the South Pacific. The main objective of this agreement is greater military coordination and cooperation, as well as providing Australia with nuclear-powered submarines in order to strengthen Australia's naval capabilities and confront Chinese expansionism in the region. Therefore, the Western powers seek through this alliance to increase and consolidate their presence in the region as a counterweight to Chinese influence.

Since the announcement of this agreement in September 2021, the reactions of the South Asian states have been mixed, with those who strongly support this agreement and those who see it as a way to further increase tension in the long-running conflict in the South China Sea.

The objective of this Bachelor's Degree dissertation is to analyze the impact of this alliance in the South China Sea region and the security dilemma it poses, its confluence with the "QUAD" alliance, the reactions of the South Asian states to the AUKUS security agreement, as well as to determine if we are facing a new arms race in the region.

**Keywords:** AUKUS, South China Sea, Southeast Asian states, security dilemma, China, Australia, arms race.

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>6</b>
<b>2. FINALIDAD Y MOTIVOS</b> .....	<b>7</b>
<b>3. ESTADO DE LA CUESTIÓN</b> .....	<b>8</b>
3.1. IMPORTANCIA DEL LA REGIÓN DEL INDO-PACÍFICO.....	8
3.2. LA ALIANZA QUAD.....	15
3.3. CONFLICTIVIDAD EN EL MAR MERIODIONAL DE CHINA.....	17
<b>4. MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>23</b>
4.1. CONCEPTO DE DILEMA DE SEGURIDAD.....	25
4.2. CONCEPTO DE GUERRA PREVENTIVA .....	28
4.3. CONCEPTO DE TECNOLOGÍA DISRUPTIVA .....	29
<b>5. OBJETIVOS, PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS DE TRABAJO</b> .....	<b>30</b>
<b>6. METODOLOGÍA</b> .....	<b>31</b>
<b>7. ANÁLISIS</b> .....	<b>32</b>
7.1. ACUERDO AUKUS: SURGIMIENTO Y ALCANCE.....	32
7.2. CRÍTICAS AL ACUERDO .....	36
7.3. REACCIONES AL ACUERDO .....	37
7.3.1. Reacciones de los diferentes Estados del Sudeste Asiático.....	37
7.3.1.1. Indonesia.....	37
7.3.1.2. Malasia.....	38
7.3.1.3. Singapur y Vietnam.....	39
7.3.1.4. Filipinas .....	40
7.3.1.5. China.....	41
7.3.2. Reacciones de la UE y la ASEAN.....	42
7.3.2.1. Unión Europea.....	42
7.3.2.2. ASEAN.....	44
7.4. DILEMA DE SEGURIDAD EN LA REGIÓN .....	45
<b>8. CONCLUSIONES</b> .....	<b>51</b>
<b>9. BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>53</b>

## **LISTADO DE SIGLAS Y REFERENCIAS**

Alianza de seguridad entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos (AUKUS)

Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN)

Alianza de seguridad entre Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos (ANZUS)

Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM)

Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD)

Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA)

Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP)

Trabajo de Fin de Grado (TFG)

Unión Europea (UE)

Zona Económica Exclusiva (ZEE)

## **1. INTRODUCCIÓN**

La creación de la alianza de seguridad trilateral entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos denominada “AUKUS” ha supuesto un cambio en la arquitectura de seguridad regional en la región del Indo-Pacífico. Un acuerdo que llega por sorpresa al escenario internacional y que pone de manifiesto la importancia que va a tener esta región las próximas décadas. Una región suficientemente tensionada por las diversas disputas territoriales en las que se entrecruzan un conjunto de intereses muy distintos entre China, Japón y Corea, la presencia de recursos naturales de vital importancia como son los yacimientos petrolíferos y de gas y la importancia de las rutas marítimas que la recorren (Martín, 2022).

Las consecuencias de este acuerdo son sin duda muy variadas e impredecibles. Dado que este acuerdo es reciente todavía no se pueden evaluar al completo. No obstante, está claro el cambio del foco de atención desde la vieja Europa y el Mediterráneo a la región del Asia-Pacífico.

El anuncio de la alianza ha provocado reacciones muy variopintas en los diferentes países del sudeste asiático y que serán analizados a lo largo de este trabajo. De la misma manera, se analizarán como se han visto afectados diversas entidades supranacionales y organizaciones internacionales como la UE y la ASEAN (Martín, 2022). Entre los países que más se han visto afectados se encuentran China y Francia. El descontento de Francia es obvio dado que el anuncio provocó la ruptura del contrato de submarinos nucleares entre Francia y Australia conllevando una pérdida económica considerable al Estado francés y una grave crisis diplomática entre ambos países. Además, a nivel europeo, se produjeron reacciones dispares entre los Estados Miembros; evidenciando el difícil papel de la UE al ver comprometidos sus intereses.

En este Trabajo de Fin de Grado, con el fin de analizar el impacto que ha tenido el AUKUS en el Mar Meridional de China y de determinar si estamos ante una carrera armamentística, se explicará la situación actual de la región, la alianza de seguridad QUAD y la conflictividad del Mar Meridional de China. Se definirán asimismo las principales teorías

de Relaciones Internacionales que servirán de base para el análisis y el concepto del dilema de seguridad.

Tras definir los objetivos y metodología que se utilizará a lo largo de este trabajo, se analizará el propio acuerdo que dio pie al AUKUS, las diferentes reacciones de los Estados sudasiáticos, de la UE y de la ASEAN y se acabará por analizar el dilema presente en la región bajo el paraguas de esta alianza de seguridad.

## **2. FINALIDAD Y MOTIVOS**

El objetivo de este TFG es analizar el impacto que ha tenido el surgimiento de la alianza de seguridad AUKUS en el Mar Meridional de China y, todo ello, con la finalidad última de determinar si la región está entrando en una nueva carrera armamentística.

China está emergiendo como nueva potencia en el mundo capaz de rivalizar con EE.UU. Este indicio se desprende claramente de las actitudes y acciones cada vez más agresivas de China en sus interacciones con otros países, tanto en calidad de rival o enemigo como de socio colaborador de su iniciativa de la nueva ruta de seda creada en 2013 (Setiabudi, 2022). En virtud de esta iniciativa ha entablado relaciones de cooperación o asociaciones estratégicas con países en programas de inversión y construcción de redes de infraestructuras con el fin de expandir la influencia china (Setiabudi, 2022). Tanto EE.UU. como otros Estados manifestaron su desconfianza frente a esta iniciativa en tanto la ven como un caballo de Troya para el desarrollo regional y militar de China (McBride et al., 2023).

Con la creación del AUKUS se hace evidente el deseo de Occidente, y más concretamente, de EE.UU., Australia y Reino Unido de contener el expansionismo chino. En la situación de inestabilidad que se vive actualmente con numerosos conflictos emergentes, se hace necesario analizar con claridad y precisión los efectos que ha tenido en la región la creación de esta alianza y constatar si efectivamente estamos ante una escalada regional de inseguridad.

### **3. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

#### 3.1. IMPORTANCIA DEL LA REGIÓN DEL INDO-PACÍFICO

Con el fin de entender el surgimiento del AUKUS resulta necesario poner en contexto la región, dado que la nueva alianza supuso una constatación clara del giro del centro de gravedad geoestratégico a la región del Indico-Pacífico. Este cambio y desplazamiento de las relaciones internacionales del Atlántico a esta región fue adelantado por personalidades como Alfred Thayer Mahan, Karl Haushofer o Henry Kissinger (López-Aranguren, 2021). En aras de una mayor precisión y mejor conceptualización, se entiende que el concepto de Indo-Pacífico designa una zona espacialmente integrada por los océanos Pacífico e Índico. La intensificación de la actividad económica y el aumento de la competencia geoestratégica son la razón de ser de este concepto (Cannon y Rossiter, 2018). De esta manera, las nuevas realidades geopolíticas, entre ellas, el ascenso de China e India, se comprenden mejor pensando en estos dos océanos, las islas que albergan y los Estados que bordean su litoral en su conjunto (Cannon y Rossiter, 2018).

El embajador japonés Kenji Hiramatsu reflexionó sobre esta nueva realidad en las relaciones internacionales expresando: *“We used to discuss strategic issues with a focus on the Pacific Ocean, but that focus has shifted to India and the Indian Ocean. Thus, it is becoming more fitting to refer to the broader “Indo-Pacific” region nowadays in order to capture the dynamics of Asia”* (2017).

Hay diversas razones que explican esta nueva realidad geoestratégica. Entre ellas, existen razones de índole económico en tanto que las principales economías del mundo como EE.UU., China y Japón están conectadas y sus economías representan el 45% del PIB mundial (López-Aranguren, 2021). Además, en la región también se encuentra la India que tiene una gran expectativa de crecimiento al poder llegar a aumentar su tamaño en 2,5 en los próximos años (López-Aranguren, 2021). No obstante, hay que mirar al resto de la región que engloba cerca de 38 países que, entre todos, representan casi el 44% de la superficie terrestre y el 65% de la población mundial (López-Aranguren, 2021). Asimismo, en su



conjunto, representa el 62% del PIB mundial y abarca el 46% del comercio mundial a través de las vías de transporte marítimo (Saldaña, 2023). Por tanto, el Indo-Pacífico es una zona que está experimentando un rápido desarrollo gracias su dinamismo y, sobre todo, debido al ritmo combinado de crecimiento económico que se está produciendo y la correspondiente proporción de poder mundial que conlleva (Saldaña, 2023). El Indo-Pacífico se constituye así como un cruce de caminos.

Hay que considerar el factor geoestratégico. La región cuenta con cinco potencias nucleares que son: Estados Unidos, Rusia, China, India y Pakistán (López-Aranguren, 2021). Esta amplia variedad de actores con capacidad nuclear, cada uno con sus propias esferas de influencias y metas políticas distintas, añade una considerable complejidad a las interacciones en esta parte del mundo (López-Aranguren, 2021). Además, es una región rica en recursos naturales tanto de yacimientos petrolíferos como de gas, así como en biodiversidad marina (Bartesaghi y De María, 2021). Las extensas costas y las Zonas Económicas Exclusivas de los Estados ribereños han creado las condiciones perfectas y un entorno competitivo para la explotación de estos recursos (Sharma, 2023)

Es tal el cambio geopolítico que se está experimentando que se puede observar en los diferentes planes geoestratégicos de diversos Estados. Tras la llegada de Xi Jinping, EE.UU., de la mano del Presidente Barak Obama, se vio obligado a realizar este rebalanceo en detrimento de Europa y de Oriente Medio y en favor de esta región (Saldaña, 2023). Este cambio trajo consigo una intensificación y fortalecimiento de los vínculos bilaterales con otros países aliados como Corea del Sur, Japón y Australia, incrementando su cooperación en el ámbito militar (Saldaña, 2023). Ya en el año 2017, el Secretario de Estado de los Estados Unidos Rex Tillerson, bajo la presidencia de Donald Trump, en su visita a India acuñó el término de Indo-Pacífico (“Indo-Pacific”) expresando: *“We need to collaborate with India to ensure that the Indo-Pacific is increasingly a place of peace, stability, and growing prosperity—so that it does not become a region of disorder, conflict, and predatory economics”* (2017). En 2018 el gobierno estadounidense cambió el nombre del Comando del Pacífico al Comando del Indo-Pacífico (Saldaña, 2023). Asimismo, en el *Informe de Estrategia Militar norteamericana para la región del Indopacífico* (Departamento de

Defensa de Estados Unidos, 2019) recoge que el teatro de operaciones principal para el Departamento de Defensa estadounidense es el Indo-Pacífico plasmando una visión de la región libre y abierta donde se respete la soberanía de todas las naciones. Pone de manifiesto en dicho informe el peligro de China en la región por cuanto pretenden reconfigurar la región en su beneficio mediante una modernización militar y una economía depredadora y abusiva para coaccionar a otras naciones (Departamento de Defensa de Estados Unidos, 2019).

Igualmente, en la *Estrategia del Indo-Pacífico de Estados Unidos* publicada por la Casa Blanca en 2022, se expresa la importancia vital de esta región y señala que las naciones del Indo-Pacífico están ayudando a definir la naturaleza misma del orden internacional (Casa Blanca, 2022). En suma, se puede argumentar que la política indo-pacífica de Washington ha consistido primordialmente en cooptar a una potencia emergente, India, para frenar la rápida expansión y crecimiento de otra potencia emergente, China (Cannon y Rossiter, 2018). Todo ello en un contexto de claro declive del poder regional de Estados Unidos y Japón (Cannon y Rossiter, 2018).

Japón se ha visto abocado a cambiar también sus líneas estratégicas en la región pivotando hacia el suroeste principalmente debido a dos motivos: seguridad energética y China (Scott, 2019). Las necesidades de seguridad energética implican para Japón que mantener los flujos o suministros de energía a través de las líneas marítimas de comunicación seguras, procedentes de Oriente Medio, a través del Océano Índico y el Mar Meridional de China es un imperativo geoeconómico (Scott, 2019). China, por otro lado, está llevando cada vez incursiones más poderosas en el Indo-Pacífico demostrando una mayor asertividad en el Mar Meridional de China y una expansión de su huella en el Océano Índico (Nagao y Swee, 2017). Por tanto, China supone, a todas luces, una amenaza para los intereses japoneses en la región tanto desde el punto de vista geopolítico causado por el empuje chino a través del Mar Meridional de China hacia las islas Ryukyu, como desde una visión global y más amplia, por afectar a la seguridad y estabilidad de la región que pone en riesgo los flujos de energía a Japón (Scott, 2019).

En este contexto, Japón ha decidido actuar, desplazando parte de la fuerza militar que estaba orientada hacia el norte, hacia Rusia, orientándola hacia el suroeste haciendo frente a China (Scott, 2019). Así las cosas, el objetivo central de la estrategia japonesa es aumentar sus capacidades militares y hacer una distribución adecuada de las mismas a lo largo del Indo-Pacífico, así como conformar alianzas de seguridad con otras naciones de la zona que compartan la preocupación por el avance chino (Scott, 2019). Además, el estado nipón cuenta con cerca de 120 bases militares estadounidenses convirtiéndose así en el Estado con mayor número de bases americanas en el extranjero del mundo. Cerca de 80.000 militares están estacionados en Japón, lo que es una clara evidencia de la cercanía de Japón con Estados Unidos y una alineación de sus estrategias en la zona (Hussein y Haddad, 2021).

No se puede hacer un marco geoestratégico de la región y un análisis de la importancia del Indo-Pacífico si no se habla de India como el principal actor que entra en juego en este nuevo escenario. India fue de los primeros Estados en adoptar el término Indo-pacífico (Saldaña, 2023) siendo el Océano Indico de suma importancia en tanto que el 50% de su comercio está centrado en esta zona con un 90% de sus suministros comerciales y energéticos realizándose a través de este océano. El objetivo primordial de esta nación respecto de esta región ya lo declaró Narendra Modi, quien fuera primer ministro de India, en un discurso el 1 de julio de 2018, definiendo este nuevo concepto de Indo-Pacífico: *“It stands for a free, open, inclusive region, which embraces us all in a common pursuit of progress and prosperity. It includes all nations in this geography as also others beyond who have a stake in it”* (Ministerio de Asuntos Exteriores de la India, 2018)

De esta manera, la estrategia indo-pacífica de India ha supuesto una clara oportunidad para gestionar el ascenso de China en la región y reforzar las alianzas en un nuevo entorno de seguridad, permitiendo a Nueva Delhi impulsar y potenciar sus asociaciones en la región (Baruah, 2020). Son estas asociaciones las que constituyen el núcleo de la política indo-pacífica de India permitiendo crear y ampliar un nuevo entorno estratégico y de seguridad (Baruah, 2020). Así, mientras que las relaciones de Nueva Delhi con las potencias occidentales son las que han permitido abordar sus carencias en capacidades, han sido los Estados litorales más pequeños los que han jugado un rol mayor en la configuración del

nuevo entorno de seguridad indio (Baruah, 2020). Es más, es la decidida cooperación de China con Estados insulares como Maldivas, Mauricio, Seychelles y Sri Lanka lo que genera inseguridad a Nueva Delhi y amenaza el liderazgo de India en términos de proveedor de seguridad, provocando una competición sino-india en el ámbito marítimo (Baruah, 2020). Consecuentemente, esta situación marca la aparición de la seguridad marítima como factor fundamental en las colaboraciones estratégicas de India, un factor que de otro modo estaría ciertamente dominado por las amenazas provenientes de sus fronteras continentales (Baruah, 2020). Sin embargo, y a pesar de la importancia de la región del indo-pacífico en el pensamiento geoestratégico de Nueva Delhi, es de esperar que su principal preocupación siga siendo el Océano Índico (Baruah, 2020).

Tras hablar de Estados Unidos, Japón e India, resulta imperativo hablar de Australia para entender el papel central que juegan en la región y la importancia del Indo-Pacífico en sus planes geoestratégicos. Australia limita al oeste con el Océano Índico y al este con el Pacífico, además de estar muy cerca por el norte de los Estados miembros de la ASEAN (Parry, 2022). Se puede, por tanto, describir a Australia como un Estado central del Indo-Pacífico (Parry, 2022). Ya en el año 2012, el concepto de Indo-Pacífico se había convertido en punto de referencia para los gobiernos australianos a la hora de definir los intereses de política exterior y de seguridad de la nación (Parry, 2022). Australia lleva décadas desarrollando su política de seguridad en base a acuerdos de seguridad mutua con Estados Unidos ampliado con la inclusión de Nueva Zelanda en 1951, así como la adhesión de Australia al UKUSA (una alianza de seguridad entre EE.UU. y Reino Unido) y que serviría de base para el acuerdo de intercambio de inteligencia de señales denominado “Five Eyes” compuesto por Reino Unido, EE.UU., Canadá, Nueva Zelanda y Australia (Saldaña, 2023). Por el contrario, en términos de intereses comerciales, Australia se está orientando cada vez más hacia los mercados asiáticos y menos hacia los aliados tradicionales de Occidente (Parry, 2022). No obstante, en la medida que China ha emergido con fuerza como nueva gran potencia, Canberra está teniendo cada vez más problemas para aislar sus intereses comerciales de las tensiones geopolíticas regionales (Parry, 2022).

Como ya se ha hecho referencia, Australia en su libro blanco de 2012 “*Australia in the Asian Century*” empezó a utilizar el concepto de Indo-Pacífico (Parry, 2022). En dicho documento se hace balance del cambio que está sufriendo la economía mundial con un peso cada vez más preponderante de Asia y de las oportunidades que esta situación ofrece a los exportadores australianos (Parry, 2022). Por esta razón, en el 2014, se firmó el Acuerdo de Libre Comercio entre China y Australia (Parry, 2022). No obstante, y como ya se ha comentado, las diferentes disputas regionales de China con Vietnam, Malasia, Indonesia y Filipinas han complicado las relaciones regionales de Australia (Parry, 2022). La relación sino-australiana es la que más desgaste ha sufrido y son varios los asuntos que han tensado las relaciones, como son los conflictos en el Mar Meridional de China, las inversiones chinas en Australia con implicaciones de seguridad o los aparentes intentos chinos de influir en los políticos australianos (Parry, 2022).

Australia ha estructurado su compromiso bilateral con sus vecinos mediante una red de asociaciones estratégicas, entre las que destacan: China y Japón en 2014; Singapur en 2015; Francia en 2017; Indonesia y Vietnam en 2018; India, Papúa Nueva Guinea y Tailandia en 2020; Malasia, ASEAN y Alemania en 2021 (Parry, 2022). A esta red hay que añadir tanto el QUAD como el AUKUS, dos acuerdos muy importantes para Australia en su posicionamiento geoestratégico en la región (Parry, 2022).

Por último, y como colofón, no se puede hablar de la región del Indo-Pacífico sin mencionar a China. China, como potencia global, capaz de llegar a rivalizar con Estados Unidos, que desarrolla políticas asertivas ya sean económicas o reivindicativas de territorio más allá de sus fronteras internacionalmente reconocidas. En la última década, la economía china ha crecido exponencialmente, cerca de 9 billones de dólares y ha duplicado su presupuesto en defensa llegando casi a los 300.000 millones de dólares (Saldaña, 2023). Asimismo, desde hace varios años, China está desarrollando una política de seguridad que busca desafiar el *status quo*, afectando especialmente al Indo-Pacífico como son los contenciosos en el Mar Meridional de China o la soberanía sobre Taiwán (Saldaña, 2023). Busca remodelar el orden internacional aumentando su influencia política y económica a través de políticas como la *Belt and Road Initiative* o la *21st Maritime Silk Road* (Saldaña,

2023). Estos proyectos abarcan numerosas iniciativas en más de 60 países y afectan especialmente al continente euroasiático. Más allá de la conectividad económica que suponen, estos proyectos afectan a sectores e infraestructuras energéticas y de transporte tanto marítimo como terrestre incidiendo en el desarrollo de las economías occidentales en la región indo-pacífica. Estas políticas desarrolladas por China conforman lo que se llama “diplomacia de la deuda” en tanto que favorece unas relaciones comerciales desequilibradas en claro beneficio de China y tienen como fin desarrollar acuerdos de deuda insostenibles para la construcción, en Estados en vías de desarrollo, de determinadas infraestructuras críticas para su control posterior (Saldaña, 2023). Además, en 2016, China abrió su primera base militar en el extranjero, en Yibuti, y se tiene constancia de la intención de abrir otras bases militares en Estados como Afganistán, Myanmar, Pakistán o Guinea Ecuatorial, entre otros (Saldaña, 2023). La apertura de nuevas bases militares constituye otra forma de propiciar e incrementar las relaciones de China con economías débiles. Actualmente, China tiene la mayor armada del mundo contando con 355 buques y se espera que para 2025 llegue a tener 420 buques (Jochheim y Barbosa, 2023). Además, Pekín también financia milicias que operan en el Mar Meridional de China con el fin de apoyar sus pretensiones territoriales en la región (Jochheim y Barbosa, 2023).

En el ámbito energético, China se convirtió en el año 2013, en el mayor importador neto de petróleo del mundo (Jochheim y Barbosa, 2023). El afán por asegurar su suministro energético explica en gran medida el rápido desarrollo de varias de sus políticas como *Belt and Road Initiative* y los acuerdos sobre oleoductos y gasoductos (como el alcanzado con Birmania y Pakistán) (Jochheim y Barbosa, 2023). Es más, durante el mandato de Xi Jinping, Pekín ha buscado reducir su dependencia energética mediante una mayor cooperación con Moscú que ha permitido a China depender en menor medida de los suministros que transitan por los estrechos de Malaca y Ormuz (Jochheim y Barbosa, 2023). Prueba de esta cooperación más estrecha entre Rusia y China es el gasoducto *Power of Siberia*. Igualmente, Pekín está explorando nuevas rutas en el Ártico que podría utilizar para exportar productos chinos a Europa, así como para recibir suministros energéticos de Rusia (Jochheim y Barbosa, 2023).

En conclusión, la región del Indo-Pacífico suscita un verdadero interés tal y como se ha expuesto en los diversos programas estratégicos de los Estados que se han señalado. Un interés promovido por Estados Unidos y provocado, en gran parte, por la creciente influencia china afectando en diversos niveles y formas a los intereses de las naciones que conforman esta zona. Esta región es especialmente diversa, y cada vez cobra mayor importancia, afectando a intereses económicos, energéticos y territoriales.

### 3.2. LA ALIANZA QUAD

El Dialogo de Seguridad Cuadrilateral es reflejo de la proliferación de asociaciones estratégicas en Asia, una práctica que empezó por primera vez en la región en la década de los años 90, con el acuerdo estratégico entre Rusia y China, si bien cualquier tipo de asociación hoy en día existente en la zona data a partir del año 2005 (Envall y Hall, 2016). Es comúnmente conocido como “QUAD” y nació a raíz de un desastre natural, el terremoto y tsunami del Océano Índico de 2004. Una de las medidas que se adoptaron para paliar las graves repercusiones del tsunami fue el establecimiento de un Grupo Central del Tsunami (“Tsunami Core Group”) conformado por Estados Unidos, Japón, India y Australia con el fin de facilitar la coordinación de actividades de apoyo (Envall, 2019). Este grupo no tenía vocación de ser permanente pero rápidamente fue considerado como un modelo ad hoc de cooperación a seguir por diversos Estados (Madan, 2017). Rápidamente esta cooperación cuadrilateral evolucionó. Paralelamente a la cumbre del Foro regional de la Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) que se celebró en agosto de 2007, las cuatro naciones se reunieron para discutir nuevas formas de cooperación y mayor compromiso (Envall, 2019). En este mismo año, los miembros del QUAD participaron en unos ejercicios militares navales con Singapur que generó críticas por parte de China (Envall, 2019).

Sin embargo, esta ambición de una mayor cooperación suscitó tensiones sobre el objetivo general y para el que fue creado el QUAD (Envall, 2019). Australia se retiró de nuevas discusiones tras expresar su preocupación por el QUAD y su impacto en las relaciones sino-australianas (Envall, 2019). De la misma manera, India también se mostró preocupada por la posible repercusión en su política exterior. Así las cosas, el entusiasmo inicial que había

suscitado esta cooperación, se desvaneció (Envall, 2019). No obstante, en 2017, surgió un renovado interés por el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral y las cuatro potencias retomaron el diálogo volviendo a reunirse en Filipinas (Envall, 2019). En esta cumbre se comprometieron a perseguir su visión de un Indo-Pacífico libre, seguro, próspero y abierto (Nauert, 2017). Discutieron, asimismo, formas de alcanzar los objetivos comunes y hacer frente a los retos en la región tales como defender el respeto al derecho internacional, así como la libertad de navegación y sobrevuelo y la resolución pacífica de conflictos; mayor coordinación en la lucha contra el terrorismo y en la seguridad marítima de la región; y seguir cooperando para contener los avances en el programa nuclear de Corea del Norte (Nauert, 2017). Todo ello, asentado en una base de valores y principios democráticos (Nauert, 2017). Por tanto, se sentaron unas bases comunes de actuación para evitar que volviese a fracasar. Este renacido interés por el QUAD coincide con un mayor alineamiento de las potencias en sus intereses geoestratégicos debido a que Washington busca mantener su hegemonía regional y resistir el avance chino al mismo tiempo que Tokio y Nueva Delhi buscan también mantener o avanzar su propio liderazgo en la región (Envall, 2019). Australia, por su parte, tiene un mayor interés en tejer relaciones más cercanas con el resto de potencias de la región indo-pacífica (Envall, 2019). Es más, lo que en su momento las separó, el surgimiento de China como nueva potencia, es lo que en estos momentos más les une (Envall, 2019).

La preocupación de las cuatro potencias por el comportamiento cada vez más agresivo de China las ha llevado a definir una agenda constructiva de cooperación (Smith, 2021). En noviembre de 2020, participaron conjuntamente en los primeros ejercicios navales en una década (Smith, 2021). El Ministro de Defensa australiano manifestó respecto de estos ejercicios: “*Exercise MALABAR is an important opportunity to work in concert with like-minded nations to support a secure, open, and inclusive Indo-Pacific region*” (2020).

La Administración de Joe Biden ha impulsado el perfil del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral como parte central de su estrategia en el Indo-Pacífico (Congressional Research Service [CRS], 2022). En marzo de 2021, el Presidente estadounidense convocó una reunión virtual del QUAD con el objetivo de formar grupos de trabajo sobre temas de actualidad como fue en su momento las vacunas para el COVID-19, el cambio climático, la innovación



tecnológica o las cadenas de suministro (Smith, 2021). Por tanto, en estos últimos años, el QUAD se ha centrado en áreas más allá de la seguridad tradicional. Ahora bien, todo apunta a que las motivaciones detrás de esta iniciativa tienen su origen en el creciente poderío y asertividad militar china (CRS, 2022).

El QUAD no ha estado exento de críticas. Se señala la incapacidad de hablar con una sola voz sobre los problemas regionales, la ausencia de esfuerzos para promover la democracia, la clara escasez de operaciones militares conjuntas y la falta de una estructura institucional sólida afectando en su conjunto a su eficacia como asociación (CRS, 2022). La exclusión de otros Estados y potencias regionales del QUAD también ha sido criticada (CRS, 2022). A esta situación, cabe añadir que en el pasado tanto India como Australia se han mostrado reacias a provocar a China (CRS, 2022). Japón, independientemente de sentirse amenazado por China, parece haber conseguido cierta estabilidad en sus relaciones con Pekín (CRS, 2022). En consecuencia, esta mayor cooperación en el marco del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral es probable que se enfrente a más críticas por parte de Pekín, por lo cual Nueva Delhi, Canberra y Tokio pueden verse en dificultades para encontrar un equilibrio entre dicha cooperación y la preservación de las relaciones con China (CRS, 2022).

### 3.3. CONFLICTIVIDAD EN EL MAR MERIDIONAL DE CHINA

El Mar Meridional de China es el origen de una larga historia de disputas diplomáticas, reclamaciones jurídicas y desacuerdos internacionales (López, 2021). En términos históricos, el conflicto en el Mar Meridional de China es relativamente reciente puesto que es a finales del siglo XIX cuando se empieza a cartografiar y demarcar las características de este mar, y no es hasta principios del siglo XX cuando las naciones empezaron a realizar reclamaciones creíbles (Sacks, 2022).

El control de este mar es fundamental para cualquier potencia del Indo-Pacífico que quiera contrarlar las rutas comerciales y energéticas (Perelló, 2021). Las naciones más afectadas por la conflictividad son los Estados ribereños del Mar Meridional de China que son: Filipinas, Malasia, China, Taiwán, Vietnam, Brunéi, Singapur e Indonesia. Se calcula

que las rutas comerciales que atraviesan el Mar Meridional de China transportan bienes por un valor 3,37 billones de dólares si bien en los últimos años se estima que puede llegar a alcanzar los 5,3 billones de dólares (Perelló, 2021). Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), el Mar Meridional de China acoge un tercio del transporte marítimo mundial (Perelló, 2021). En 2017, el 40% del gas natural licuado del mundo pasó por este mar y la Administración de Información Energética de Estados Unidos calcula que hay alrededor de 11 millones de barriles de petróleo y 190 billones de pies cúbicos de gas natural bajo la superficie de Mar Meridional de China (Sacks, 2022). En consecuencia, China, Taiwán, Japón y Corea del Sur están especialmente preocupados e implicados por estas aguas dado que dependen del estrecho de Malaca (Malasia), que conecta este mar y, por ende, el océano Pacífico con el océano Índico (Perelló, 2021).

El origen de los conflictos en este mar se debe principalmente a tres factores (López, 2021). En primer lugar, China es un Estado expansionista y destabilizador con un comportamiento agresivo que implica el armamento de numerosas islas de la región, reclamar la soberanía más allá de la plataforma continental y la aplicación de una política económica abusiva y depredadora que extenua y debilita a los países vecinos (López, 2021). En segundo lugar, Taiwán tiene una situación jurídica muy peculiar en tanto que no es reconocido como Estado soberano por ningún Estado asiático (López, 2021). Y, finalmente, hay numerosas islas e incluso islas artificiales construidas en la región en las que se pueden encontrar yacimientos de hidrocarburos (López, 2021). Por estas circunstancias y la falta de consenso en torno a la delimitación de las aguas territoriales de los Estados ribereños, numerosos son los conflictos e incidentes que están marcando la región (López, 2021). Asimismo, existen litigios abiertos acerca de la soberanía y el derecho de explotación de los recursos submarinos (López, 2021).

Entre los numerosos conflictos en la zona, destaca el conflicto territorial por la soberanía de las Islas Spratly que son reclamadas unilateralmente por Brunéi, Taiwán, China, Filipinas, Malasia y Vietnam (López, 2021). La ONU ha sido incapaz de dar una solución a este conflicto y además, éste se ve exacerbado por la disputa sobre los intereses y derechos de

explotación por la existencia de hidrocarburos en la zona (López, 2021). Los motivos que alimentan estas reivindicaciones son variados. La República Popular China, Taiwán y Vietnam reivindican la totalidad del archipiélago en base a motivos históricos mientras que Malasia, Filipinas y Brunéi reclaman solo parte del archipiélago en base a motivos geográficos, es decir, por su proximidad a sus respectivos territorios (López, 2021). Filipinas y Malasia hacen hincapié en su reclamo de las islas que ya tienen bajo su control en tanto que Filipinas controla las islas Kalayaan y Malasia por su parte reclama parte del archipiélago bajo el nombre de Kepulauan Spratly. Brunéi, por su parte, da mayor prioridad a los argumentos legales dado su escaso poder militar (López, 2021). Conviene destacar que China ya ocupó algunas islas de este archipiélago en 1988 que dio lugar a un enfrentamiento armado entre China y Vietnam que se saldó con el hundimiento de 2 barcos vietnamitas (Laborie, 2012).

Resulta importante hacer mención del conflicto entorno a las islas Paracelso situadas al norte de las islas Spratly (López, 2021). Se sospecha la existencia de petróleo y gas natural en esta zona. Actualmente, estas islas están ocupadas por China, aunque Taiwán y Vietnam las reclaman (López, 2021). Vietnam hace referencia a cuestiones históricas dado que las islas, durante la ocupación francesa de Indochina y el gobierno precolonial independiente, eran vietnamitas y no chinas (López, 2021). Las raíces históricas de este conflicto pueden observarse en la guerra entre China y Vietnam en 1974 (López, 2021) cuyo resultado fue la expulsión por parte de China de una guarnición del entonces Vietnam del Sur que estaba allí destacada, procediendo a la ocupación de algunas islas (Laborie, 2012), en un movimiento claramente oportunista en mitad de la guerra de Vietnam.

Es remarcable también la disputa existente en el banco Macclesfield, una amplia zona de arrecifes ubicada al oeste de las islas Paracelso (López, 2021). China reclama la totalidad de este banco al igual que Taiwán, si bien una pequeña parte es reclamada por Filipinas que mantiene el control del banco Scarborough (López, 2021); lugar en el cual se han producido numerosos conflictos con China (López, 2021).



### Mar Meridional de China

Fuente: The Economist

De todos los Estados en disputa, Taiwán y Filipinas se puede considerar más favorables al bloque pro-occidental optando por las políticas de Estados Unidos o siendo contrarios a las políticas de China, mientras que Brunéi y Malasia son menos reticentes a las políticas de Pekín (Perelló, 2021). No obstante, todos ellos han denunciado el expansionismo chino y de sus aguas territoriales en detrimento de las suyas (Perelló, 2021).

La República Popular de China reivindica cerca del 90% de territorio del Mar Meridional y exige aumentar sus aguas territoriales en base a argumentos históricos y, especialmente, al incluir a Taiwán como territorio suyo y por extensión, todas las aguas territoriales taiwanesas (Perelló, 2021). El Estado chino busca apoyar sus reclamaciones mediante la construcción de islas artificiales (Perelló, 2021).

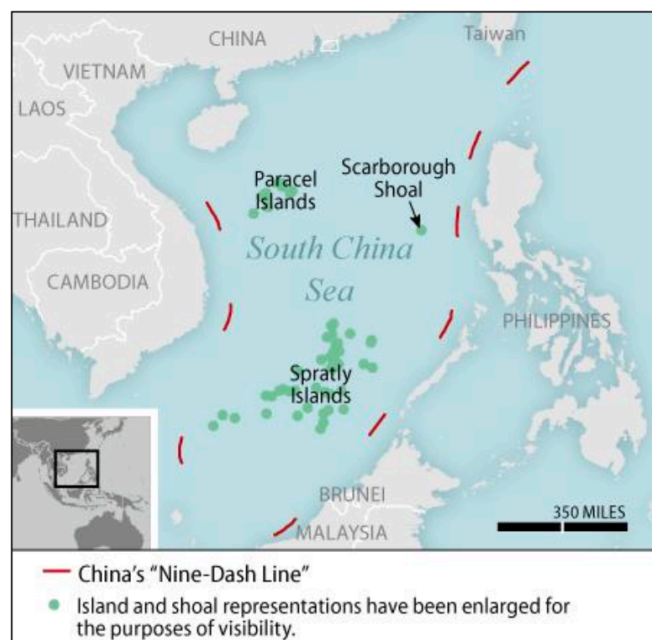
En una demanda iniciada por Filipinas, un tribunal *ad hoc* establecido en virtud de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM) invalidó en 2016

las amplias reivindicaciones marítimas chinas en el Mar Meridional. Pekín, que se negó en todo momento a participar en el procedimiento judicial, no reconoció el fallo judicial (Crisis Group, 2021). Es más, intensificó sus reclamaciones mediante la construcción y militarización de siete islas artificiales en las islas Spratly (Crisis Group, 2021). A su vez, estas islas artificiales han permitido que la Armada del Ejército de Popular de Liberación y la Guardia Costera china mantengan una amplia presencia marítima. La actividad china viola los derechos de las otras naciones con las que mantiene disputas en sus zonas económicas exclusivas (Crisis Group, 2021). En este sentido, desde hace varios años ni Malasia, ni Filipinas, ni Vietnam han podido realizar prospecciones de hidrocarburos en las aguas que reclaman sin correr el riesgo de ser acosados por los buques de guerra chinos (Crisis Group, 2021).

Esta nueva intensificación viene acompañada de nuevas justificaciones jurídicas por parte de China cuya intención y objetivo último es remodelar el orden internacional en su periferia bajo la bandera de “comunidad de destino común” (Crisis Group, 2021). Así, busca que el resto de Estados, sus vecinos, se sometan a la autoridad china a cambio de su benevolencia y buena voluntad (Crisis Group, 2021). Tanto Estados Unidos como sus aliados ante el creciente poderío chino, su falta de respeto por las resoluciones y un comportamiento cada vez más agresivo, han respondido impulsando el concepto de un Indo-Pacífico libre y abierto que han promocionado especialmente en el sudeste asiático (Crisis Group, 2021). En cualquier caso, las autoridades estadounidenses nunca han reclamado territorio ni reclamado su soberanía sobre ningún accidente geográfico del Mar Meridional (CRS, 2023). Han abogado, en todo momento, por una resolución pacífica de las disputas que afligen a la región y siempre de acuerdo con el Derecho Internacional (CRS, 2023).

Más allá de las disputas territoriales, conviene señalar que la CNUDM permite a los Estados signatarios reclamar 12 millas marinas de mar territorial y 200 millas marinas de Zona Económica Exclusiva (ZEE) alrededor de sus costas y accidentes terrestres que se hayan formado naturalmente y que puedan sustentar habitación humana (CRS, 2023). Sin embargo, China traza sus reivindicaciones a través de lo que se conoce como *nine-dash line*, que abarca cerca de 62% del Mar Meridional de China que claramente se solapa con la ZEE

que los Estados del Sudeste Asiático (Brunei, Indonesia, Malasia, Filipinas y Vietnam) podrían reclamar de acuerdo con la CNUDM (CRS, 2023).



*Línea de los nueve puntos*

Fuente: Congressional Research Service

Asimismo, los gobiernos chinos y estadounidense discrepan sobre los derechos que la legislación internacional otorga a las fuerzas extranjeras para volar, navegar u operar en el mar territorial o la Zona Económica Exclusiva (CRS, 2023). Respecto a este último aspecto, es relevante señalar que la mayoría de las naciones, entre las cuales se encuentra Estados Unidos, consideran y entienden que la CNUDM otorga a los Estados el derecho a regular la actividad económica dentro de la Zona Económica Exclusiva pero no la actividad de sobrevuelo y navegación en dicha zona ni tampoco tener capacidad de regular la navegación de buques y aviones militares (CRS, 2023). Sin embargo, una minoría de Estados entre los que se encuentra China consideran lo contrario, de manera que no solo se puede a través de la ZEE controlar la actividad económica sino también controlar el paso de buques y aviones sean militares o no (CRS, 2023). Cabe señalar a este respecto que China y el resto de Estados reivindicativos forman parte de la CNUDM, excepto Taiwán que no es miembro de la ONU.

Estados Unidos tampoco forma parte de la CNUDM si bien mantiene la política de respetar las disposiciones que en ella se contienen (CRS, 2023).

Como se puede observar, hay una clara confrontación en numerosos frentes en estas aguas. Distintos Estados e intereses que se entremezclan y difieren en multitud de niveles reflejando con claridad las altas tensiones que marcan las relaciones estas naciones afectadas por este mar.

#### **4. MARCO TEÓRICO**

Con el objeto de analizar el impacto que ha tenido el acuerdo “AUKUS” en la seguridad del Mar Meridional de China y por extensión en la región del indo-pacífico en su conjunto, se desarrolla a continuación el concepto de dilema de seguridad que servirá de base a lo largo del trabajo. En primer lugar, se estudiarán las principales teorías de las Relaciones Internacionales que permiten entender y analizar las relaciones entre Estados. Los modelos que se van a estudiar son el realismo y el liberalismo al ser los modelos conceptuales que más impacto tienen en el análisis efectuado en este trabajo.

El realismo defiende que la anarquía de la sociedad internacional es el fundamento de las relaciones internacionales teniendo estas como presupuesto básico la competencia por el poder entre Estados. Es un esfuerzo por explicar el comportamiento de los Estados y del sistema internacional en su conjunto (Krasner, 1992). Los orígenes de la tradición realista residen en la Antigua Grecia (con el historiador Tucídides) y en la antigua India (la obra de Cautilia) y tiene como máximos exponentes a Thomas Hobbes y Maquiavelo (Salomón, 2002). Si bien, el desarrollo del realismo como teoría surgió siglos más tarde, a mediados del siglo XX. Entre los principales autores que desarrollan el realismo, se encuentran Hans Morgenthau, Edward Carr o George Kennan (Salomón, 2002).

El realismo es una teoría normativa dirigida a la política práctica y está dominado por el pesimismo antropológico (Salomón, 2002). La base sobre la que descansa esta teoría es que

los Estados son los actores principales y constitutivos del orden internacional anárquico (Krasner, 1992). El realismo niega la existencia de una posible armonía de intereses y considera que los conflictos son consustanciales al sistema internacional (Salomón, 2002). Los Estados buscan en todo momento aumentar su poder y su comportamiento está ligado a la distribución de poder en el sistema internacional (Krasner, 1992). Otro elemento fundamental del realismo, a parte del poder, es la idea de interés nacional que se relaciona con la seguridad del Estado (Salomón, 2002). En definitiva, los Estados soberanos, desde el punto de vista realista, son actores racionales que persiguen sus propios intereses, preocupados por las ganancias relativas funcionando en un entorno anárquico donde su seguridad y bienestar dependen en última instancia de su capacidad para hacer frente a las amenazas externas con sus propios recursos (Krasner, 1992).

El liberalismo surge como contraposición y alternativa al realismo. Tiene su base en la teoría política liberal desarrollada a partir del siglo XVII por autores como Immanuel Kant, John Locke o David Hume (Salomón, 2002). Esta teoría está enfocada y estructurada entorno a la libertad, racionalidad, democracia y límites al poder (Abad, 2019). A diferencia de lo defendido por el realismo, el liberalismo considera que el conflicto es evitable (Abad, 2019). Asimismo, los autores liberales adoptan la postura de que la libertad individual y los derechos humanos sólo pueden quedar protegidos en el contexto de un Estado democrático que defienda el imperio de la ley y que la voluntad de cada Estado debe quedar sometido a la voluntad general de todos los Estados (Abad, 2019).

El liberalismo sostiene que los principales factores que influyen la conducta de los Estados son la idiosincrasia y las relaciones interestatales. Igualmente, considera que los conflictos se originan principalmente por los impulsos violentos de líderes autoritarios, dictadores y líderes antiliberales (Fojón, 2023). La solución, según la visión liberal, pasa por la eliminación de estos gobernantes y la propagación de la democracia, el sistema de mercado libre y la intervención en el sistema internacional de organizaciones internacionales. En consecuencia, desde este modelo conceptual, es posible mitigar, cuando no eliminar, la competición y los conflictos interestatales a través del ingenio humano y llegar a un mundo pacífico y más próspero (Fojón, 2023).



Existen otras teorías y marcos conceptuales que aspiran a dar una visión distinta del funcionamiento de las relaciones internacionales. No obstante, por el objeto de este trabajo, el realismo y liberalismo son las más apropiadas para analizar el comportamiento de los distintos actores.

#### 4.1. CONCEPTO DE DILEMA DE SEGURIDAD

El concepto de dilema de seguridad fue construido a través de las obras de Herbert Butterfield, John Herz y Robert Jervis. Este último, en su artículo “*Cooperation Under the Security Dilemma*” define el dilema de seguridad como “many of the means by which a state tries to increase its security decrease the security of other” (1978, p. 169). Jervis explica que, en las relaciones internacionales, una mayor seguridad de un Estado, es decir, que gana en seguridad, puede provocar involuntariamente una amenaza para otros actores (Jervis, 1978). Butterfield expresó que las guerras podrían llegar a producirse sin necesidad de que hubiese un causante que buscase un daño, es decir, que el dilema de seguridad podría provocar que dos Estados entrasen en conflicto, aunque no quisiesen hacerse daño mutuamente: “It could be produced between two Powers both of which were desperately anxious to avoid a conflict of any sort” (1951, p. 19).

Herz, como ya se ha indicado, también teorizó sobre el dilema de seguridad. Atendiendo a su definición, los Estados están preocupados por su seguridad ante la posibilidad de ser invadidos, subyugados o destruidos por otros Estados (Herz, 1950). Es por ello que están lo suficientemente motivados para ganar más y más poder en un esfuerzo por verse realmente protegidos frente a tales ataques y evitar verse afectados por el poder de otros (Herz, 1950). En consecuencia, el resto de Estados se vuelven aún más inseguros y se ven obligados a prepararse para lo peor (Herz, 1950). La competición por el poder es el resultado de que nadie pueda sentirse completamente seguro en un universo de rivalidades, poniéndose en marcha el círculo vicioso de la seguridad y acumulación de poder (Herz, 1950).

Tang redefine el concepto de dilema de seguridad acogiendo los elementos propuestos por los tres autores creadores y configuradores del dilema de seguridad mencionados

anteriormente, dando una definición más completa. Así, según explica, en condiciones de anarquía, los Estados son realistas defensivos sin tener intención de amenazar la seguridad del otro (Tang, 2009). No obstante, ninguno puede estar seguro de las intenciones presentes y futuras del contrario. En consecuencia, es lógico que ambos Estados temen una posible agresión del otro (Tang, 2009). En tanto que ambos consideran que el poder es el medio para alcanzar mayor seguridad, empiezan a acumular mayor poder (Tang, 2009). El problema reside en que una capacidad principalmente defensiva conlleva inevitablemente cierta capacidad ofensiva, lo cual puede ser percibido como una amenaza para la seguridad de la otra parte. Consecuentemente, es muy probable que la otra parte adopte contramedidas contra esas medidas defensivas (Tang, 2009). La interacción de estas medidas y contramedidas refuerza la desconfianza y aumenta el temor. Se presenta así un ciclo vicioso difícil de romper que puede desembocar en conflicto y a veces en guerra, llevando a las carreras armamentísticas (Tang, 2009). Este dilema de seguridad ha sido utilizado para explicar diversos conflictos y grandes acontecimientos como la Guerra Fría, la Primera Guerra Mundial o los conflictos étnicos en la antigua Yugoslavia (Tang, 2009).

Como se ha podido observar en las distintas definiciones, el dilema de seguridad conlleva siempre la acumulación de más poder. Esta acumulación suele tomar la forma de carrera armamentística que se puede definir como adquisición interactiva de armas por parte de dos o más naciones (Intriligator y Brito, 1984). Dicho de otra manera, es una manifestación de unas relaciones excepcionalmente intensas entre dos naciones, ya sea debido a una rivalidad política o miedo al potencial militar del oponente, o ambas a la vez (Franco, 1998). En una situación de dilema de seguridad es frecuente encontrarse de lleno con una carrera armamentística donde los Estados fortalecen sus capacidades militares en situaciones en las que se sienten amenazados y consecuentemente, el rearme puede generar miedo en otros países, lo que retroalimenta el proceso (Franco, 1998).

El dilema de seguridad es el eje teórico sobre el que descansa el realismo defensivo en tanto que, para esta teoría, es el dilema de seguridad el que verdaderamente lleva a los Estados a cooperar más allá de una alianza transitoria y fugaz frente a un enemigo común (Tang, 2009). Por el contrario, para los realistas ofensivos, el dilema de seguridad es lo que hace la

guerra inevitable y racional (Tang, 2009). Este término no solo es utilizado por el realismo, sino que el liberalismo hace uso de este concepto para explicar que las instituciones democráticas facilitan la paz porque alivian, a su vez, el dilema de seguridad (Tang, 2009). El dilema de seguridad es el fundamento del “modelo espiral” acuñado también por Jervis que explica como la interacción entre Estados que únicamente buscan una mayor seguridad puede desembocar en una competición tensando las relaciones políticas (Glaser, 1997).

La magnitud y naturaleza del dilema de seguridad depende de dos factores: por un lado, del equilibrio ataque-defensa y, por otro, de la diferenciación ataque-defensa (Glaser, 1997). De esta manera, el dilema de seguridad puede variar en el espacio y tiempo (Glaser, 1997). Por ello, si bien los Estados conviven en un perpetuo estado de anarquía en las relaciones internacionales, puede haber una variación significativa de atractivo de los medios de cooperación o competición, de la posibilidad de conseguir un nivel alto de seguridad y de la posibilidad de guerra (Glaser, 1997). Respecto de esto último, la posibilidad de guerra se exagera con las carreras armamentísticas, que incluso pueden dar lugar a guerras preventivas que serán explicadas más adelante.

El ejemplo más claro de dilema de seguridad fue la carrera armamentística durante la Guerra Fría entre EE. UU. y la Unión Soviética en la que cada uno, sintiéndose amenazado por las armas del contrario, aumentó su fuerza militar para intentar igualar al otro. Esta situación desencadenó una constante fabricación y creación de armas. Sin embargo, aunque cada uno tenía suficiente poder nuclear para destruir al otro, detenerse en cualquier punto significaría perder su objetivo original (Winkworth, 2012). Hay quienes creen que, tras el fin de la Guerra Fría, conceptos como el dilema de seguridad se habían superado. No es el caso. Suficiente con mirar de cerca la realidad en la que lleva inmersa años Oriente Medio. Israel, al sentirse amenazada ante un posible ataque de sus Estados vecinos, aumentó su armamento llegando a desarrollar armas nucleares (Winkworth, 2012). A su vez, los Estados vecinos han observado con temor esta adquisición de armamento sintiéndose claramente amenazados y, en consecuencia, han intentado igualar a Israel en una carrera armamentística, donde Estados como Irán han recurrido al desarrollo de armamento nuclear (Winkworth, 2012).

El Tratado de No Proliferación ha sido utilizado para argumentar la superación de las carreras armamentísticas, especialmente, aquellas en busca de un mayor armamento nuclear y del dilema de seguridad. No obstante, lo único que demuestra es que hay otros factores y principios en juego como son las cuestiones humanitarias, pero el dilema de seguridad sigue estando en el centro de las relaciones internacionales (Winkworth, 2012).

Por lo tanto, el dilema de seguridad si bien responde a una visión realista de las relaciones internacionales, no es un concepto anticuado ni mucho menos una teoría obsoleta. La realidad del sistema internacional hace necesario tener en mente que las carreras armamentísticas no son cosa del pasado.

#### 4.2. CONCEPTO DE GUERRA PREVENTIVA

Michel Walzer explica como el equilibrio de poder, que se ve trastocado cuando se entra en un dilema de seguridad, puede llevar a la guerra preventiva: “Una guerra preventiva es una guerra en la que se lucha para mantener el equilibrio, para detener lo que se considera que trastoca un reparto uniforme de poder y lo transforma en una relación de dominio e inferioridad” (1977, p. 119). Las guerras preventivas tienen su foco en el equilibrio de poder. Bacon mantiene que los gobernantes deben vigilar debidamente a sus vecinos, que ninguno de ellos crezca lo suficiente como para que se vuelva más capaz que antes de causar algún tipo de molestia como incrementando su territorio o aprovechando las oportunidades derivadas del comercio (Walzer, 1977). Y, en caso de que crezcan demasiado, es necesario combatirlos cuanto antes y “sin esperar a recibir el primer golpe” (Walzer, 1977, p. 120).

El temor a un peligro inminente es causa justificativa de la guerra preventiva. No obstante, la inminencia que provoca el ataque preventivo, que desencadena la guerra, no tiene que ser una cuestión temporal de horas o días. Al contrario, “los centinelas observan tanto la lejanía temporal como la lejanía geográfica cuando contemplan el crecimiento del poder de sus vecinos” (Walzer, 1977, p. 120). Este crecimiento será temido tan pronto como altere el equilibrio. Por tanto, el temor a que el crecimiento del vecino afecta al equilibrio de poder

reinante justifica la guerra tal y como señala la filosofía de Hobbes. Es más, Hobbes entendía que:

there is no way for any man to secure himself so reasonable as anticipation, that is, by force or wiles to master the persons of all men he can, so long till he see no other power great enough to endanger him (p. 75, 1651)

La guerra preventiva, desde un punto de vista utilitarista, ayuda a reducir los costes de defensa al luchar desde un primer momento antes de que el equilibrio sea alterado definitivamente. Esperar no implica necesariamente evitar la guerra sino todo lo contrario, puede significar un enfrentamiento a mayor escala y contra peores adversarios (Walzer, 1977).

#### 4.3. CONCEPTO DE TECNOLOGÍA DISRUPTIVA

El concepto de tecnología disruptiva fue acuñado por Clayton M. Christensen y Joseph Bower en 1995 en su artículo “*Disruptive Technologies: Catching the Wave*”. Se considera que una tecnología tiene capacidad de ser disruptiva en aquellos casos donde puede dejar a otra tecnología obsoleta obligando a cambiar la forma en la que opera los usuarios y la propia industria (Riola, 2015). Es decir, tienen consideración de tecnologías disruptivas aquellas que provocan un cambio relevante en la forma de actuar (Riola, 2015). Así, la innovación disruptiva se puede entender como:

el proceso por el cual un producto o servicio es adoptado en un principio tímidamente por el mercado para aplicaciones sencillas y repentinamente genera un vuelco y un cambio de tendencia en el propio mercado, llegando a desplazar a sus competidores iniciales (Riola, 2015, p. 23)

Estas innovaciones tecnológicas suponen cambios revolucionarios. No son meras mejoras sobre diseños ya existentes, sino que implica dejar en desuso o ineficiente lo anterior (Riola, 2015). En el ámbito de la defensa, las tecnologías disruptivas son entendidas como el desarrollo tecnológico que en un periodo corto de tiempo es capaz de generar verdaderos cambios en la doctrina operativa de las Fuerzas Armadas (Riola, 2015). Y, en especial,

supondría un cambio en las reglas de enfrentamiento lo que conlleva un cambio de paradigma en los objetivos, en concreto, en aquellos a largo plazo con un impacto contundente en el planeamiento militar (Riola, 2015). El carácter disruptivo de la tecnología en el ámbito militar y de defensa tiene ciertas peculiaridades (Riola, 2015). De tal modo, que no resulta necesario que esta tecnología sea nueva o emergente en tanto que la conjugación de tecnologías ya existentes o dotar de nuevos usos a tecnologías desfasadas puede tener igualmente un impacto disruptivo (Riola, 2015). Asimismo, tampoco es necesario que supere en prestaciones a las tecnologías existentes dado que sistemas de prestaciones menores pueden ser disruptivas si generan mejor rendimiento (Riola, 2015).

Hay numerosos ejemplos de tecnologías disruptivas en el ámbito de la defensa. Como pueden ser las armas de energía dirigida mediante laser de alta potencia (Riola, 2015). Este tipo de armas, una vez estén completamente operativas, solo requieren de energía eléctrica para su funcionamiento sin requerir por tanto munición convencional (Riola, 2015). De modo que, el uso de las mismas de forma generaliza y adaptadas para la defensa puede implicar un verdadero cambio disruptivo puesto que no necesitaría de recargas continuas, sino de una fuente de energía eléctrica (Riola, 2015). Sin embargo, el paradigma de tecnología disruptiva son las armas nucleares, aunque más que por sus efectos devastadores en el campo de batalla, es disruptiva por el cambio que produce en la forma de manejar el hecho bélico a nivel político (Riola, 2015). En otras palabras, por el efecto disuasorio que tienen.

## **5. OBJETIVOS, PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS DE TRABAJO**

El objetivo de este trabajo es analizar el impacto de la alianza de seguridad AUKUS en el Mar Meridional de China y el dilema de seguridad que plantea en la región. El trabajo se va a centrar en primer lugar en analizar esta reciente alianza, tanto las condiciones que dieron pie a su origen como el alcance que tiene. En segundo lugar, se tratará de analizar la respuesta al anuncio del AUKUS, tanto a nivel regional, haciendo especial hincapié en los Estados

vecinos que pueden verse más afectados, como a nivel internacional. Y, finalmente, se estudiará el impacto que ha tenido el AUKUS en el Mar Meridional de China.

Las preguntas a las que se pretende dar respuesta con este trabajo son tres: ¿Cuál es el verdadero impacto de la alianza de seguridad AUKUS en el mar meridional de China? ¿Ha provocado un nuevo dilema de seguridad? Si la respuesta es afirmativa, ¿estamos ante una nueva carrera armamentística en la región?

En consecuencia, las hipótesis que se plantean son las siguientes:

1. El anuncio del acuerdo de seguridad denominado AUKUS ha generado un comportamiento todavía más agresivo de China que, en consecuencia, ha provocado temor en los Estados ribereños del Mar Meridional de China dándose las condiciones necesarias para hablar de un dilema de seguridad en la región.
2. Ante el dilema de seguridad que se plantea, los Estados del Sudeste Asiático han entrado de lleno en una carrera armamentística en la región.

## **6. METODOLOGÍA**

Para la elaboración de este TFG, se ha seguido una metodología deductiva, a través de la investigación de fuentes históricas y actuales y una documentación extensa acerca de la región del indo-pacífico, su situación actual y los retos que presenta; así como el dilema de seguridad y su aplicabilidad al caso que se investiga en este trabajo. Las fuentes analizadas son principalmente secundarias.

En la investigación se analizan en profundidad documentos de organismos oficiales y ministerios como es el Instituto Español de Estudios Estratégicos, el Departamento de Defensa y de Estado de los Estados Unidos y la Casa Blanca. Asimismo, se ha recurrido a los estudios de referentes como Herbert Butterfield, John Herz y Robert Jervis expertos y

precursores del dilema de seguridad. Se aplicarán los conocimientos de estos autores para analizar el impacto del AUKUS en la región indo-pacífica y, más concretamente, en el Mar Meridional de China en aras de determinar si estamos ante un nuevo dilema de seguridad.

## 7. ANÁLISIS

### 7.1. ACUERDO AUKUS: SURGIMIENTO Y ALCANCE

El 15 de septiembre de 2021, el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, el presidente de Reino Unido, Boris Jonhson y el presidente de Australia, Scott Morrison, anunciaron una nueva alianza de seguridad trilateral denominada “AUKUS”. El objetivo de esta alianza es dotar a la marina australiana de, al menos, 8 submarinos de propulsión nuclear (SSN por sus siglas en inglés) en las próximas décadas usando tecnología británica y estadounidense (Tsuruoka, 2021). Parte de este acuerdo también implica mantener y ampliar la cooperación en materia de capacidades militares y tecnologías críticas como la ciberseguridad, la inteligencia artificial, las tecnologías cuánticas y los dominios submarinos (Casa Blanca, 2021). En la presentación de esta alianza, los Estados participantes aseguraron que el principal objetivo era proteger un orden internacional basado en normas, protegiendo la seguridad y estabilidad de la región indo-pacífica (Casa Blanca, 2021). Aparentemente, Australia contactó, por primera vez, con Reino Unido en marzo de 2021 sobre la posibilidad de compartir la tecnología de submarinos nucleares (Tsuruoka, 2021). Reino Unido trasladó la propuesta a Estados Unidos sin que fuera seguro que aceptasen al ser información muy sensible. EE.UU. solo había compartido esta tecnología con el Reino Unido en virtud de un acuerdo firmado en 1958 (Tsuruoka, 2021).

Es un acuerdo histórico para la seguridad australiana y así lo recalcó su Primer Ministro manifestando que AUKUS es “the single greatest initiative to achieve these goals since the ANZUS alliance itself” (Morrison, 2021). El compromiso adquirido por EE.UU. y Reino Unido en virtud de esta alianza, de facilitar a Australia adquirir una flota de submarinos de propulsión nuclear en sustitución de la flota de submarinos convencionales clase Collins,



convertirá a Australia en el séptimo país del mundo en poseer submarinos de propulsión nuclear que conlleva un importante símbolo de poder militar (Cheng, 2022).

La adquisición de esta clase de submarinos supuso la retirada australiana del conocido como “contrato del siglo” que rondaba el valor de 90.000 millones de dólares firmado con Francia en 2016 para adquirir 12 submarinos de propulsión diesel (Tsuruoka, 2021). Francia no fue informada antes del anuncio del AUKUS, hecho que provocó una profunda crisis diplomática con entre ambos Estados (Tsuruoka, 2021).

Las razones que han llevado a las tres naciones a este acuerdo son diversas y de necesario análisis para comprender el objetivo y alcance de esta alianza. Para Australia este acuerdo es de vital importancia para reforzar sus capacidades militares con el fin de hacer frente a las acciones militares chinas en el Mar Meridional de China y en el Pacífico occidental en general (Tsuruoka, 2021). Los submarinos de propulsión nuclear van a permitir a Australia desarrollar operaciones en este mar de manera sostenida (Tsuruoka, 2021). En 2016, momento en el que se cierra el acuerdo con Francia, la estrategia de defensa australiana no estaba centrada en China como sí está ahora (Tsuruoka, 2021). Así las cosas, era de esperar que los submarinos fuesen a estar principalmente en el Océano Índico. Es más, por aquel entonces, las relaciones sino-australianas eran mucho más sólidas y el gobierno del momento consideró más efectivo poner énfasis en la creación de empleo y la transferencia de tecnología que en la mejora de las capacidades militares (Tsuruoka, 2021). Asimismo, este acuerdo ayuda a calmar las críticas internas contra la alianza ANZUS (alianza conformada por Australia, Nueva Zelanda y EE.UU.) debido a que los últimos años Australia ha liderado el movimiento anti-chino en la región para mantener la hegemonía estadounidense, lo que ha provocado un grave deterioro de las relaciones sino-australianas (Cheng, 2022). Se ha producido un retroceso en la cooperación comercial y económica y si bien figuras dentro de la Administración Biden han expresado su apoyo sin fisuras a Australia, las empresas estadounidenses se han movido rápidamente para aprovechar la pérdida de cuota de mercado de Australia en China (Cheng, 2022). Esta situación ha suscitado dudas en la política doméstica australiana respecto de la fiabilidad del ANZUS, por lo que el AUKUS ha sido una oportunidad óptima para acallar las críticas (Cheng, 2022).

Por otro lado, esta alianza también sirve a Australia para aumentar el prestigio y la influencia australiana en la zona (Cheng, 2022). Aunque Australia es una potencia regional media, lleva tiempo en una lucha con su propia identidad como Estado que no es ni del Este ni del Oeste y la creación de esta alianza de seguridad entre las tres naciones anglófonas ayuda a disipar la preocupación sobre su identidad (Cheng, 2022). Además, es un nuevo medio de cooperación más seguro y cohesionado reforzando su posición estratégica en conjunción con el QUAD y la alianza “Five Eyes” que va mucho más allá de la configuración propia de una potencia media (Cheng, 2022).

A su vez, el AUKUS va a ayudar a Australia a transformar su economía. En los últimos años, Australia ha impulsado sustancialmente su inversión en el sector manufacturero de alta gama, representado especialmente por la industria de defensa con el fin de apoyar el desarrollo económico y satisfacer las necesidades de seguridad nacional persiguiendo reducir su dependencia de las exportaciones chinas (Cheng, 2022). Australia ha podido obtener tecnología militar avanzada de Estados Unidos en campos como los misiles hipersónicos y los drones militares debido al alto grado de confianza mutua en la alianza Estados Unidos-Australia (Cheng, 2022). Por tanto, gracias al AUKUS, esta cooperación en defensa entre Australia, Estados Unidos y Reino Unido se va a ver facilitada (Cheng, 2022).

Por la parte estadounidense, hay varios motivos que los ha llevado hasta la creación del AUKUS y, por ende, dotar a Australia de submarinos de propulsión nuclear (Cheng, 2022). Los Estados Unidos tiene una larga historia de exportación y transferencia de tecnología nuclear para mejorar las relaciones con sus aliados (Cheng, 2022). Igual e independientemente de la sensibilidad de tecnologías militares como los submarinos nucleares, la posición australiana de aliado angloamericano reconforta tanto a Estados Unidos como a Reino Unido (Cheng, 2022). Es más, resulta evidente que a través del AUKUS, Washington busca dejar claro que su enfoque estratégico es el Indo-Pacífico (Cheng, 2022). El gobierno estadounidense ve en Australia el aliado perfecto para avanzar su estrategia en la región, sobre todo en un momento donde su liderazgo se ve cuestionado en los últimos años por acciones como su retirada tan precipitada de Afganistán (Cheng,

2022). Es por ello que la Administración Biden necesitaba retomar el control de la narrativa y tomar decisiones concretas que demostrasen su dominio en la región (Cheng, 2022). Otra ventaja en términos militares que aporta esta alianza de seguridad es el hecho de que los submarinos estadounidenses podrán utilizar una base australiana, ya sea la actual base Stirling de la RAN, cerca de Perth, o una nueva instalación cerca de Darwin, que está mucho más cerca del Mar de Meridional de China (Tsuruoka, 2021). De esta manera, EE.UU. cuenta con otra base adicional desde la que operar en la región, además de Guam y Japón (Tsuruoka, 2021).

En lo que respecta a Reino Unido, este acuerdo sirve para estimular su industria, como prueba de concepto de partes clave del nuevo Concepto Operativo Integrado (IOpC por sus siglas en inglés) del Reino Unido y para crear la base de conocimientos necesarias para acelerar la entrega y puesta en marcha de nuevos submarinos británicos. Así, el AUKUS está en consonancia con la apuesta inglesa por una mayor inclinación hacia la región indo-pacífica anunciada en la Revisión Integrada de marzo de 2021 y fortalece al mismo tiempo la idea de “Global Britain” (Tsuruoka, 2021). Asimismo, el Reino Unido podrá utilizar una base australiana que le permitirá aumentar su presencia y las operaciones submarinas en la región (Tsuruoka, 2021). Igualmente, la participación inglesa en el programa submarino nuclear les brindará muchos beneficios tecnológicos e industriales, sobre todo debido a que el Reino Unido está desarrollando una nueva flota de submarinos nucleares en sustitución de la clase Astute (Tsuruoka, 2021) pudiendo servir como base para la experimentación, ya que puede permitir al Reino Unido superar las complejidades de incorporar su tecnología con los componentes estadounidenses (Kaushal, 2021). En muchos sentidos, probablemente tendrá un efecto estratégico más duradero que la presencia militar británica temporal en una zona donde el Reino Unido tiene un poder “duro” limitado al que recurrir (Kaushal, 2021). Gracias al marco que proporciona el acuerdo AUKUS, el Reino Unido puede ejercer una presión significativa sobre sus rivales, con especial énfasis en China, sin necesidad de una confrontación directa (Kaushal, 2021).

## 7.2. CRÍTICAS AL ACUERDO

La alianza de seguridad no está exenta de polémica. En primer lugar, la entrada en servicio de los submarinos es un objetivo a largo plazo que presenta dificultades para conseguirlo en el periodo de tiempo establecido (Kaushal, 2021). En segundo lugar, atendiendo a la capacidad económica e industrial australiana, la fuerza submarina de propulsión nuclear tendrá que ser limitada (Kaushal, 2021). En tercer lugar, las características de este tipo de submarinos los hacen poco idóneos para operar en las aguas litorales y poco profundas de la cadena de archipiélagos de la costa oriental del continente asiático (Kaushal, 2021), en concreto en las islas Kuriles, el archipiélago japonés, las islas Ryukyu, Taiwán (Formosa), el norte de Filipinas y Borneo (Martín, 2022). En cuarto lugar, la aparición de nuevas tecnologías como vehículos submarinos autónomos convertirán a esta clase de submarinos en elementos obsoletos y muy costosos de mantener.

Es un proyecto a largo plazo que plantea numerosos problemas y genera incertidumbres. La construcción de esta clase de buques requerirá elegir entre el modelo estadounidense o el inglés dado que desarrollar una plataforma propia sería muy costoso y dilataría su entrada en servicio (Martín, 2022). Además, es necesario tener en cuenta también el tiempo que llevará el adiestramiento de la tripulación y el desarrollo de una doctrina propia de empleo (Martín, 2022).

Poniendo en perspectiva el coste a asumir por Australia, un SSN de ataque estadounidense de la clase Virginia o uno inglés de la clase Astute, ronda cerca de los 250.000 millones de dólares por unidad (Martín, 2022). Además, se debe considerar el coste de adaptar las instalaciones de Adelaida para la configuración de los submarinos y su mantenimiento, lo que aumentará los costes en cientos de millones durante el período de vida útil de los estos (Martín, 2022). Asimismo, cabe añadir que, al ser una tecnología tan sensible, tanto EE.UU. como Reino Unido la mantienen bajo estrictas medidas de seguridad, de tal manera que es poco probable que comparta la misma con Australia para que adquiera independencia tecnológica. De tal modo que, Australia se encontrará en una situación de

dependencia absoluta para el mantenimiento de los submarinos de propulsión nuclear durante toda su vida operativa (Martín, 2022).

En lo que respecta a plazos, aunque todo se desarrolle sin problemas y en tiempo, las primeras unidades de esta nueva clase de submarinos no entrarán en servicio hasta finales de esta década o principios de la siguiente (Martín, 2022). Con lo cual, los submarinos de la clase Collins operados por Australia deberán alargar su vida operativa por más tiempo del previsto que provocará inversiones cuantiosas (Martín, 2022).

### 7.3. REACCIONES AL ACUERDO

Desde el anuncio del acuerdo histórico de seguridad hace más de dos años, muchas han sido las reacciones que ha suscitado en el ámbito regional e internacional. Ciertas naciones han acogido favorablemente el acuerdo y la alineación estratégica que brinda, mientras que otras naciones han mostrado su preocupación y cautela ante una asociación que puede traer consigo mayor inestabilidad a la región, bloques antagónicos de seguridad y proliferación nuclear.

#### 7.3.1. Reacciones de los diferentes Estados del Sudeste Asiático

##### 7.3.1.1. Indonesia

Indonesia reaccionó con preocupación ante el surgimiento del AUKUS como quedó constatado en el comunicado emitido por el gobierno en el que declaró acoger con cautela esta nueva alianza y afirmó estar profundamente preocupado por la continua carrera de armas y proyección de poder en la región (Liliana, 2023). Para Indonesia, el AUKUS es un pacto de defensa en menor escala destinado a contener China y sus actividades en el Indo-Pacífico (Liliana, 2023). Considera, asimismo, que el AUKUS tiene un claro impacto en su seguridad nacional. Indonesia es una nación archipelágica con importantes rutas marítimas que conectan el océano Pacífico con el Índico, por lo que un conflicto regional podría tener un efecto directo en sus fronteras (Liliana, 2023). Si bien los submarinos australianos no

apuntan específicamente a Indonesia, su navegación efectiva depende del paso por los principales puntos de congestión de este Estado en tanto que la ruta más corta entre Australia y el Mar Meridional de China requiere pasar por los estrechos de Sunda o Lombok (Liliansa, 2023).

El mando militar indonesio ha manifestado que no permitiría que la integridad territorial de Indonesia se viese afectada por las consecuencias negativas que pudiesen surgir del acuerdo de seguridad (Liliansa, 2023). Teniendo en cuenta las limitadas capacidades de defensa con las que cuenta Indonesia, resulta comprensible la inquietud que ha provocado el AUKUS (Liliansa, 2023). Es más, hay quienes perciben esta alianza como la antesala de un conflicto armado como manifestó la Ministra de Asuntos Exteriores de Indonesia en febrero de 2023: “If not managed well, the rivalry [between the US and China] could very well escalate into an open conflicto” (Liliansa, 2023, p. 3). En algunos casos, se ha llegado a sugerir la posibilidad de cerrar las rutas marítimas de las aguas archipelágicas de Indonesia a los submarinos procedentes del acuerdo AUKUS. Cabe añadir que el Estado indonesio ya estaba preocupado ante la posibilidad de accidentes nucleares en su territorio marítimo y el AUKUS sólo ha ayudado a exacerbar este miedo (Liliansa, 2023).

En cualquier caso, independientemente de que los submarinos de propulsión nuclear no vayan a tener armamento nuclear, la preocupación por una posible carrera armamentística en la región ha sido expresado en multitud de ocasiones, como fue en la conferencia de prensa conjunta de los Ministros de Asunto Exteriores de Indonesia y Malasia o por el propio presidente de Indonesia en la cumbre de la ASEAN-Australia de octubre de 2021 (Liliansa, 2023).

#### 7.3.1.2. Malasia

Malasia, desde un principio, ha sido muy cauteloso respecto del AUKUS puesto que considera que podría generar, al igual que Indonesia, una mayor proliferación de armas tanto convencionales como nucleares, agravándose así la rivalidad sino-americana en la región (Ibrahim, 2023). El entonces Primer Ministro Ismail Sabri puso de manifiesto la amenaza

que supone la alianza de seguridad al equilibrio nuclear en la región y la susceptibilidad de extenderse a otros puntos conflictivos como las disputas territoriales del Mar Meridional de China (Ibrahim, 2023). Igualmente, considera que el AUKUS establece un precedente negativo al permitir un Estado no poseedor de armas nucleares acceder a este tipo de tecnología pudiendo animar a otros Estados a hacer lo mismo (Ibrahim, 2023).

Debido a la dependencia de Malasia en el comercio, es especialmente vulnerable a perturbaciones como la aparición de una nueva alianza de seguridad de las características que presenta el AUKUS, en tanto que su crecimiento depende en gran medida de la estabilidad de su entorno (Ibrahim, 2023). Igualmente, la rivalidad chino-estadounidense ha convertido el sudeste asiático en una zona muy competitiva que cada vez hace más difícil a los Estados de esta región mantenerse neutrales; como busca Malasia a través de su política exterior en aras de reducir los riesgos de una potencial carrera armamentística (Ibrahim, 2023). Es por ello que, cada vez se complica más esta política de neutralidad debido, en parte, a las disrupciones de buques chinos en el Mar Meridional de China y, ahora, el AUKUS al ser percibido como una alianza para contener a China (Ibrahim, 2023).

#### 7.3.1.3. Singapur y Vietnam

Ambos Estados han tenido reacciones favorables a este acuerdo de seguridad. Singapur, por su parte, ha tenido una respuesta positiva al AUKUS. Tal es así que el Primer Ministro de Singapur expresó su deseo de que el AUKUS contribuyese a la paz y seguridad en la región (Ministerio de Asuntos Exteriores de Singapur, 2021). Del mismo modo, su Ministro de Asuntos Exteriores comentó la buena relación que mantiene Singapur con los tres Estados miembros del acuerdo y ha hecho especial hincapié en el hecho de que el AUKUS forma parte de un realineamiento geoestratégico (Li, 2022). La posición que mantiene esta nación es acorde con sus intereses en tanto que buscan un balance de poder sin que ninguna potencia domine. Así las cosas, ante el expansionismo chino, el AUKUS lo consideran útil para restaurar el balance de poder en la región (Choong y Storey, 2021).

Vietnam, por su parte, sigue la misma línea que Singapur considerando positivo la aparición del AUKUS en la arquitectura de seguridad regional. En este sentido, resulta llamativo el acuerdo de asociación estratégica integral alcanzado entre EE.UU. y Vietnam el 10 de septiembre de 2023 que supone un fortalecimiento de las relaciones entre ambos Estados y un paso más de EE.UU. en su plan de contención de la influencia china (Chi, 2023). El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores comentó que todos los Estados deben esforzarse por un objetivo común de estabilidad, cooperación y desarrollo (Anh, 2021). Respecto de los submarinos de propulsión nuclear que va a adquirir Australia, Vietnam estima que la energía nuclear debe ser desarrollada y usada para fines pacíficos, sin hacer ninguna objeción a que este Estado adquiera este tipo de tecnología (Li, 2022).

#### 7.3.1.4. Filipinas

Filipinas apoya decididamente la alianza de seguridad. Este apoyo ha sido continuo desde que se anunció el AUKUS en septiembre de 2021. La sensación de vulnerabilidad de Filipinas debido a su proximidad al Mar Meridional de China y Taiwán, dos factores muy importantes en la rivalidad sino-americana, y la búsqueda de un acercamiento estratégico y ampliación de su red de cooperación con los Estados miembros del AUKUS son las principales razones que explican el apoyo de Filipinas a esta alianza. Además, este apoyo hay que enmarcarlo en un proceso de alejamiento del Presidente Ferdinand Marcos Jr. de la política pro-China (Javad, 2023). Cabe resaltar que los tres Estados miembros del AUKUS están en proceso de mejorar su cooperación bilateral en materia de defensa con Filipinas (Javad, 2023). Es más, Filipinas y Estados Unidos ampliaron en 2023 el Acuerdo de Cooperación Reforzada en materia de Defensa en virtud del cual se prevé, entre otras cosas, el despliegue rotativo de tropas, tres instalaciones militares estadounidenses en las provincias más septentrionales de Isabela y Cagayan, así como dos bases estratégicas en Scarborough Shoal y en las islas Spratley (Javad, 2023).



#### 7.3.1.5. China

La reacción china al acuerdo AUKUS es la más contundente sin lugar a duda. China considera el AUKUS como una nueva forma de provocación de occidente en tanto supone, desde su perspectiva, una amenaza para la estabilidad regional (Aulia y Sahide, 2022). Es más, en tanto que parte fundamental del acuerdo, como se ha explicado, consiste en la construcción de submarinos de propulsión nuclear, China recalca que podría desencadenar una carrera armamentística por cuanto las acciones del AUKUS podrían socavar el principio internacional de no proliferación (Aulia y Sahide, 2022). Además, el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores chino calificó los esfuerzos estadounidenses y sus aliados como un acto irresponsable de doble rasero al utilizar la exportación del uso nuclear como parte del juego geopolítico (Aulia y Sahide, 2022). De manera continuada, China ha realizado numerosos discursos a través de campañas dirigidas a la comunidad internacional avisando sobre los peligros que supone el AUKUS alegando que esta alianza supone una violación del TNP (Tratado de No Proliferación Nuclear) puesto que supondría una transferencia ilegal de armas nucleares. Asimismo, China argumenta que la alianza de seguridad intenta persuadir a la OIEA (Organismo Internacional de Energía Atómica) para que elimine la proliferación nuclear (Aulia y Sahide, 2022). Es más, incluso cuestiona la propia legitimidad e integridad de este organismo para resolver sobre los aspectos nucleares del AUKUS (Aulia y Sahide, 2022).

Sin embargo, China ha ido más allá de las meras condenas en sus respuestas al AUKUS. Desde finales de 2021, a petición de Pekín, la cuestión de los submarinos de propulsión nuclear ha sido incluida en numerosas ocasiones en el orden del día de la Junta de Gobernadores de la OIEA (Zhang, 2022). De la misma manera, China ha aprovechado esta plataforma para criticar al Director General de la OIEA por el compromiso de este organismo con los miembros del AUKUS, acusándolo de extralimitarse en sus funciones (Zhang, 2022). Una crítica sin precedentes al Director General de la OIEA que deja constancia de hasta qué punto quiere China bloquear por todos los medios la construcción de esos submarinos de propulsión nuclear (Zhang, 2022).

Las acciones emprendidas por China demuestran las implicaciones que tiene el AUKUS para su seguridad nacional. Incluso hay quienes consideran que es el paso previo para construir una OTAN del Asia-Pacífico (Zhang, 2022). En este sentido, más allá de la preocupación por la amenaza militar que plantea la alianza de seguridad a China y cualesquiera otras colaboraciones tecnológicas que plantee el acuerdo, otra gran inquietud son las implicaciones y repercusiones que puede tener el AUKUS en su entorno de seguridad exterior (Zhang, 2022). Esto se debe a que el AUKUS podría ser considerado una réplica de la estrategia estadounidense durante la Guerra Fría contra Rusia mediante la expansión de la OTAN (Zhang, 2022). Y del mismo modo que Rusia acabó marginada en los asuntos de seguridad europeos, existe el temor de que a China le ocurra lo mismo (Zhang, 2022).

### 7.3.2. Reacciones de la UE y la ASEAN

#### 7.3.2.1. Unión Europea

La reacción de la Unión Europea y los Estados Miembros han sido variadas. El principal afectado por la creación de la alianza AUKUS, como se ha expuesto anteriormente, ha sido Francia. La ruptura del acuerdo entre Francia y Australia fue descrita por el primero como una traición (Marafona, 2021). No obstante, París fue rápida en enmarcar la creación del AUKUS en un asunto europeo de vital importancia argumentando que este incidente ha demostrado la necesidad europea de adquirir una mayor autonomía estratégica y un mayor desarrollo de las capacidades militares europeas (Marafona, 2021). El enfado francés se explica no solo por la pérdida económica que supuso la ruptura del acuerdo sino por el serio golpe a la estrategia indo-pacífica desarrollada por Francia en los últimos años (Perot, 2021). Francia ha buscado construir asociaciones con potencias medias, buscando crear un eje París-Nueva Delhi-Canberra (Perot, 2021). El propósito de estas alianzas era primordialmente geoestratégico y el Estado francés buscaba abordarlo a través de asociaciones industriales militares, vendiendo aviones Rafale a la India y submarinos a Australia que ayudarían a afianzar la cooperación política entre los Estados (Perot, 2021).

Las instituciones europeas apoyaron a Francia alegando que el secretismo con el que se llevaron a cabo las negociaciones fue una demostración intolerable de falta de lealtad (Marafona, 2021). La Presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, consideró que la gestión de estadounidense del pacto AUKUS debería servir de advertencia a la UE con el fin de que no dependa demasiado de otras naciones, en especial, Estados Unidos (Marafona, 2021). De la misma manera, el Presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, denunció la falta de lealtad demostrada por los Estados Unidos (Perot, 2021). El Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, expresó su decepción por no haber sido consultados en este acuerdo y manifestó su solidaridad con Francia (Perot, 2021).

Entre los Estados Miembros que han apoyado públicamente a Francia, se encuentra Portugal. El propio Ministro de Asuntos Exteriores portugués definió la conducta de Australia como cuestionable y claramente como una violación de su compromiso (Marafona, 2021). Otros gobiernos como el alemán se mantuvieron en silencio, al igual que Italia (Marafona, 2021). Respecto de este último, resulta interesante recalcar que comparte la posición francesa respecto a las ambiciones militares europeas. Otros Estados Miembros, como Polonia, tuvieron reacciones mixtas, entendiendo el AUKUS como una clara indiferencia hacia los intereses europeos por parte de Estados Unidos (Marafona, 2021). No obstante, Varsovia también interpretó favorablemente este acuerdo en tanto era una muestra de la dedicación estadounidense a contrarrestar China (Marafona, 2021). También hubo aquellos Estados Miembros que no fueron críticos con el acuerdo de seguridad. Un claro ejemplo fue Dinamarca, que criticó la reacción francesa (Marafona, 2021). Igualmente, Países Bajos y Suecia no manifestaron oposición al AUKUS por los beneficios económicos que podrían tener en su economía nacional el nuevo acuerdo de comercio entre la Unión Europea y Australia (Marafona, 2021).

En consecuencia, las reacciones institucionales de la Unión Europea fueron claras, si bien, a nivel interno, los Estados Miembros tuvieron diferentes reacciones y visiones sobre el AUKUS. Sin embargo, es importante recalcar el impacto del acuerdo en la autonomía estratégica europea. Demostró la poca influencia de potencias como Francia, y por extensión

de la UE, en el Indo-Pacífico (Marafona, 2021). De la misma manera, el AUKUS supone un enfoque firme contra la presencia china en la región que supone un contraste con el planteamiento más flexible desde el punto de vista económico que desarrolla la Unión Europea (Marafona, 2021). Esta situación va a llevar a que, tanto para la UE como para los Estados Miembros, sea más complicado conseguir un balance entre una cooperación económica con China y el interés por mantener una buena relación con su mayor aliado, Estados Unidos (Marafona, 2021).

#### 7.3.2.2. ASEAN

Debido a las diferentes formas de percibir las amenazas y los diferentes intereses geoestratégicos en juego es complicado, para la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), hablar con una sola voz. Como se ha explicado anteriormente, las reacciones de los Estados del Sudeste Asiático han sido muy variadas. En este sentido, los miembros de la ASEAN han tenido reacciones dispares respecto del AUKUS debido a las considerables diferencias en las políticas de seguridad, las demandas de protección y cooperación a EE.UU. y distintas perspectivas respecto de la amenaza china (Cheng, 2022). De tal manera que, las diferentes reacciones han dividido a sus miembros hasta tal punto que este acuerdo de seguridad puede ser un impedimento en la integración política y de seguridad en el seno de la ASEAN.

La importancia de la reacción de la ASEAN al AUKUS puede ser explicado por diversos motivos. Entre ellos, señalar que esta asociación, conformada por 10 Estados, se ha posicionado como un actor principal en la seguridad regional multilateral convocando diversas reuniones y estableciendo la agenda de diversas instituciones multilaterales regionales (Li, 2022). Además, dadas las contestaciones geoestratégicas en el Indo-Pacífico, el ASEAN ha cobrado importancia geoestratégica para las grandes potencias (Li, 2022). Así, esta asociación ha sido cortejada por estas potencias con una rivalidad intensa y notable dado que la forma en la que naveguen los Estados regionales del Sudeste Asiático la competición entre China y Estados Unidos puede configurar el panorama geoestratégico del Indo-Pacífico. Sin embargo, debido a esta competición y la aparición de otras asociaciones

regionales como el QUAD, los Estados sudasiáticos están cada vez más preocupados por el papel que ha venido desempeñado la ASEAN en los últimos años (Li, 2022). Los líderes de esta asociación se están viendo incapaces de mediar en la competencia de las grandes potencias y se han sentido frustrados al no poder marcar la agenda en instituciones regionales como en la Cumbre de Asia Oriental (Li, 2022). Del mismo modo, hay signos visibles de desunión entre los miembros de esta asociación en diversas cuestiones como son las disputas en el Mar Meridional de China (Li, 2022). Por tanto, la aparición del AUKUS plantea un verdadero reto a la posición de la ASEAN como líder del multilateralismo regional.

El AUKUS pone de manifiesto una serie de retos a los que tiene que hacer frente la ASEAN. En primer lugar, el AUKUS es una manifestación clara de la adopción del *hard balancing* por parte de los EE.UU. y el resto de sus socios y por ende, denota el desinterés en confiar en la influencia normativa de la ASEAN a la hora de tratar con China (Li, 2022). En segundo lugar, en tanto que el AUKUS solo consta de tres miembros, permite ser mucho más ágil y eficaz que las instituciones del ASEAN (Li, 2022). Por último, este acuerdo de seguridad puede acentuar las divisiones internas dentro de la ASEAN, además de suponer un reto en la forma en la que esta asociación construye consenso y resuelve problemas a través del diálogo y la diplomacia. Por tanto, el surgimiento del AUKUS puede ser una señal del debilitamiento de esta asociación que exacerbaría las diferencias existentes entre los miembros (Li, 2022). Asimismo, el AUKUS puede suponer un menoscabo del objetivo perseguido por la ASEAN de mantener una zona libre de armas nucleares en virtud del Tratado de la Zona Libre de Armas Nucleares del Sudeste Asiático (Cheng, 2022). En función del mismo, se prohibía la fabricación y posesión de armas nucleares en el Sudeste Asiático (Cheng, 2022).

#### 7.4. DILEMA DE SEGURIDAD EN LA REGIÓN

Como se ha venido explicando en los apartados anteriores, muchas han sido las reacciones al AUKUS desde aquellos que lo apoyan, a los que consideran que es una amenaza para la seguridad y estabilidad de la región. Desde el anuncio del acuerdo de seguridad, las tensiones en el Mar Meridional de China son constantes y numerosas. Aparte de las

reacciones ya analizadas, conviene, para determinar si estamos ante un dilema de seguridad en la región, analizar la conflictividad en los años desde que se anunció la alianza de seguridad y analizar el gasto militar de los Estados involucrados.

Respecto de la conflictividad en la región, en noviembre de 2021, dos meses tras el anuncio del AUKUS, se produce un incidente marítimo en Filipinas y China en el banco de arena de las islas Spratly. Tres buques chinos bloquearon y utilizaron cañones de agua contra barcos filipinos. En diciembre del mismo año, China llevó a cabo ejercicios militares que fueron criticados tanto por EE.UU. como por la UE (Crisis Group, 2024). Es más, medios chinos informaron de que las Fuerzas Armadas chinas practicaron el lanzamiento de bombas reales y la colocación de minas marinas en el Mar Meridional de China (Crisis Group, 2024). En marzo de 2022, China realizó maniobras militares a mitad de camino entre la ciudad china de Sanya, provincia de Hainan, y la ciudad vietnamita de Hue, provincia de Thua Thien Hue, entrando dentro de la Zona Económica Exclusiva de Vietnam. Estas acciones generaron fuertes reacciones y críticas por la parte vietnamita (Crisis Group, 2024). En este mismo mes, China militarizó al menos 3 de las islas que ha construido en la región procediendo a armarlas con sistemas de misiles antibuque y antiaéreos, equipos láser y de interferencia y aviones de combate, en lo que se considera como movimiento muy agresivo de Pekín, claramente amenazando al resto de naciones (Crisis Group, 2024). Además, en este sentido, el almirante John C. Aquilino expresó que las acciones chinas son un fuerte contraste con las garantías que dio el Presidente Xi Jinping de que no transformaría dichas islas en bases militares (The Guardian, 2022). En abril del mismo año, China empezó a utilizar aviones de combate J-20, aviones de caza furtivos de última generación, para patrullar el Mar Meridional de China, lo que provocó cierta inquietud entre las potencias regionales por su afición al equilibrio aéreo de la zona demostrando la creciente militarización (Crisis Group, 2024). De nuevo, a finales de 2022, aparecen nuevas imágenes satelitales que permiten ver nuevas formaciones de tierra cerca de las islas Spratly donde buques chinos con excavadores hidráulicas llevan años operando (France 24, 2022).

Durante 2023, China ha seguido acentuando su actitud asertiva y agresiva provocando y suscitando enfrentamientos con Vietnam y Filipinas, como ocurrió en marzo de ese año,

donde alrededor de 40 buques de la milicia marítima china permanecieron cerca de Thitu/Pag-asa, gestionada y controlada por Filipinas (Crisis Group, 2024). Del mismo modo, en junio de 2023, Filipinas acusó a China de acoso, maniobras peligrosas y obstrucción de sus buques. Filipinas ha respondido a estas provocaciones incrementando la presencia de sus Fuerzas Armadas y Guardia Costera en el archipiélago Spratly (Crisis Group, 2024). Asimismo, en los últimos meses, buques militares chinos atacaron de nuevo buques filipinos con cañones de agua cuando estos últimos intentaron llevar suministros al personal estacionado en el buque BRP Sierra Madre situado en el Banco de arena Ayungin (Crisis Group, 2024). El punto álgido de las tensiones llegó en noviembre de 2023, cuando China intentó impedir el acceso de Filipinas al Banco de arena Scarborough en tanto que, al acercarse una embarcación filipina a dicho banco, la armada china mando buques de guerra y cazas con el fin de rastrear y repeler la embarcación (Crisis Group, 2024).

Así las cosas, queda claro que el desarrollo de tácticas híbridas marítimas por parte de China son una clara expresión del desafío de Pekín al orden mundial establecido por el CNUDM (Vázquez, 2023). Los numerosos conflictos desde el anuncio del acuerdo AUKUS, especialmente en los últimos meses, con los diversos Estados que forman parte de los conflictos en el Mar Meridional de China, ponen de relieve lo decidida que esta Pekín a ampliar su control sobre las aguas internacionales.

Resulta imperante poner de manifiesto el aumento en gasto militar que está experimentando la región, debido mayormente a la competencia estratégica entre EE.UU. y China. Desde el inicio del siglo, el gasto en defensa de la mayoría de los países del Sudeste Asiático ha aumentado significativamente (Jaehyon, 2023).

China anunció para 2023 un aumento de su inversión en defensa de 7,2% llevándolo a su punto más alto. Sin embargo, hay oficiales estadounidenses que estiman que el gasto chino en defensa podría llegar a ser el doble de las cifras comunicadas oficialmente (Hawkins et al., 2023). En ese sentido, el Senador estadounidense Dan Sullivan afirmó que el gobierno estadounidense sitúa el presupuesto de defensa anual chino en torno a los 700.000 millones de dólares (Robertson, 2023). Así, a inicios del siglo XXI, China era el segundo Estado de la

región indo-pacífica que más gastaba en defensa. Hoy en día invierte más que los 13 Estados siguientes (Hawkins et al., 2023). El aumento, por tanto, del gasto en defensa coincide con los esfuerzos chinos de modernizar su ejército.

Japón, por su parte, ya anunció a finales de 2022 importantes cambios en su política de defensa que implica un mayor gasto en este ámbito en los próximos años hasta 2027 (Yamaguchi, 2023). Así, en 2023 el gasto llegó a los 52 mil millones de dólares, lo que supone un aumento del 26% (Yamaguchi, 2023). Se espera llegar a 2027 con un gasto del 2% del PIB en Defensa con el fin de aumentar su poderío militar y llegar a un gasto anual de 68.000 millones de dólares, lo que convertiría a Japón en el tercer Estado con mayor gasto militar tras EE. UU. y China (Yamaguchi, 2023).

En lo que respecta a Filipinas, lleva varios años aumentando su gasto militar, inmersa en un proceso de modernización de sus Fuerzas Armadas (Poling y Quitzon, 2024). En los últimos años, Filipinas ha desarrollado una política exterior y de seguridad mucho más contundente contra China buscando profundizar sus relaciones tanto con Estados Unidos como con Japón y Australia. En este sentido, en abril de 2022, Japón y Filipinas acordaron estudiar la posibilidad de expandir la cooperación en materia de defensa en una reunión 2+2 de los ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa. Además, Manila y Washington reactivaron su Acuerdo de Cooperación Reforzada en materia de Defensa (ECDA, por sus siglas en inglés) que, si bien fue firmado en 2014, en 2021 parecía que el acuerdo estaba en punto muerto. No obstante, en febrero de 2023 fue reactivado (Chang, 2023). En virtud de este acuerdo, Estados Unidos se ha asegurado el acceso a nueve bases militares filipinas, las cuales están cerca tanto de Taiwán como del Mar Meridional de China (Chang, 2023). La reactivación de este acuerdo demuestra el compromiso de ambos Estados para fortalecer la disuasión en el Sudeste Asiático. En este proceso de modernización, Filipinas anunció, en enero de 2022, un acuerdo con la India para adquirir un sistema de misiles antibuque con base en tierra por casi 375 millones de dólares para reforzar su armada (Jerome, 2022). Actualmente, está estudiando la posibilidad de adquirir Sistema de Cohetes de Artillería de Alta Movilidad (HIMARS) a Estados Unidos, así como adquirir cazas tanto de Suecia como de EE. UU. (Poling y Quitzon, 2024).

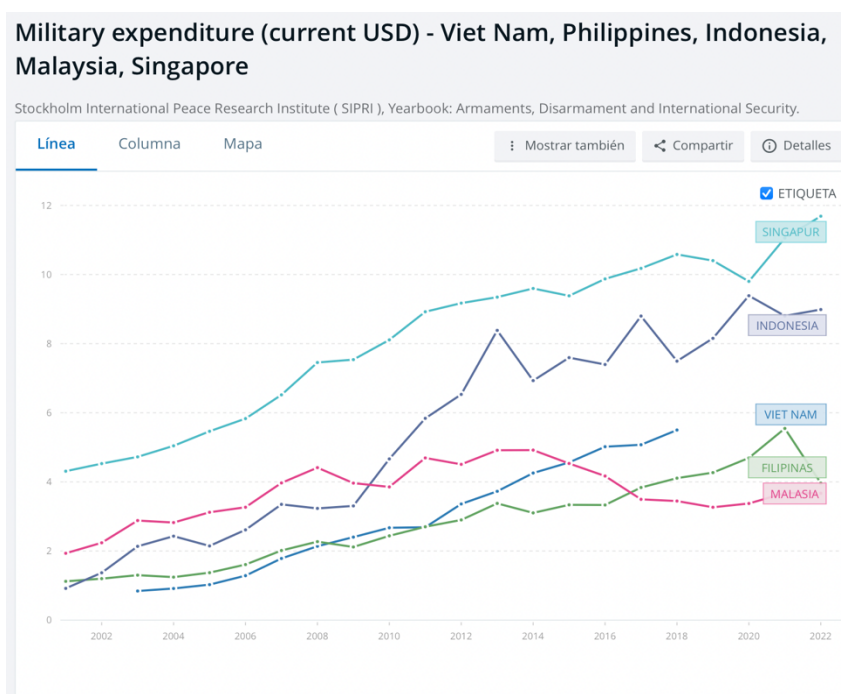


Vietnam lleva años aumentando su gasto militar. Entre 2003 y 2018 aumentó casi en un 700%, pasando de 841 millones a 5.500 millones de dólares en 2018 (International Trade Administration [ITA], 2024). Asimismo, Vietnam planea destinar cerca de 6.650 millones de dólares a gastos recurrentes de defensa que supone cerca del 12,3% de las estimaciones de gasto del Estado en 2023 (ITA, 2024). Se prevé que también crezca el gasto militar en adquisiciones a un ritmo del 8,1% anual pasando de los 1.100 millones de dólares a 1.800 millones entre 2023 y 2027 (ITA, 2024). En lo que respecta al gasto total en defensa, está previsto y planeado que aumente a un ritmo de un 8,5% interanual con el objetivo de llegar a los 8.500 millones de dólares en 2027 (ITA, 2024). El enfoque militar de Vietnam es la seguridad marítima que, como se ha venido señalando, es el foco de mayor conflicto, especialmente con China (ITA, 2024). Por ello, los esfuerzos de fortalecimiento abarcan la fuerza aérea y su defensa, y las capacidades de superficie y subsuperficie (ITA, 2024)

Malasia, por su parte, anunció en 2023 un aumento de su gasto militar, incrementándolo un 10% pasando de 3,7 mil millones de dolores a 4 mil millones (Global Data, 2023). Este aumento en su presupuesto se debe a los esfuerzos por modernizar sus fuerzas armadas, su participación en diversos programas de mantenimiento de la paz y, claramente, las disputas territoriales en curso con los Estados vecinos (Global Data, 2023). Del mismo modo, Singapur ha anunciado un aumento de su gasto en defensa llegando a los 13,4 mil millones de dólares lo cual supone un incremento de un 10% respecto del año anterior (Grevatt y MacDonald, 2023). Este aumento en el presupuesto militar es, entre otras cosas, para adquirir nuevo equipo material, como ocho aviones de combate Lockheed Martin F-35B, y el mantenimiento del equipo (Grevatt y MacDonald, 2023).

Finalmente, Indonesia también aprobó un aumento en su gasto en defensa de un 20% para mejorar el material militar del Estado. De tal manera que, el presupuesto de defensa aumentará de los 20.750 millones de dólares a 25.000 millones (Reuters, 2023). Resulta necesario señalar que, en la última década, el gasto militar de Indonesia se encontraba entre los más bajos de la región. La propia Ministra de Finanzas de Indonesia expresó a que se debía este aumento en el presupuesto: “The needs were put forward by the defence ministry.

They considered them as a necessity given the condition of our military hardware as well as rising threats amid increasing geopolitical and geo-security dynamics” (Suroyo y Teresia, 2023). Por ello, unido a este aumento en el presupuesto, se pueden observar diversas adquisiciones en los últimos años de 42 cazas Dassault Rafale, 12 nuevos drones de Turkish Aerospace y 12 cazas Mirage 2000-5. Es más, en agosto de 2023, Indonesia firmó acuerdos con empresas americanas para la compra de cazas de combate y helicópteros de transporte (Suroyo y Teresia, 2023).



*Gasto militar de Vietnam, Filipinas, Indonesia, Malasia y Singapur entre 2001-2022*

Fuente: Banco Mundial

En conclusión, se puede observar un aumento generalizado del gasto militar especialmente los últimos años. La clara actitud agresiva de Pekín en el Mar Meridional de China ha generado la tensión suficiente para que el resto de Estados involucrados opten por un rearmamento en aras de que sea lo suficientemente disuasorio para evitar mayores incursiones chinas en su territorio o provocaciones a sus buques.

## **8. CONCLUSIONES**

En este Trabajo de Fin de Grado se ha analizado el impacto de la alianza de seguridad AUKUS en el Mar Meridional de China y el dilema de seguridad que plantea en la región del Indo-Pacífico. Se han analizado tanto las condiciones que dieron pie al origen de este acuerdo como el alcance que tiene. Asimismo, se ha explicado en profundidad la respuesta al anuncio del AUKUS, tanto a nivel regional, haciendo especial hincapié en los Estados vecinos que se han visto más afectados, como a nivel internacional, donde se entra en detalle sobre instituciones europeas y sus Estados Miembros.

Por una parte, se ha podido mostrar que, desde el surgimiento de la alianza de seguridad en cuestión, la actitud agresiva de China no ha hecho más que incrementar, lo cual unido a un aumento constante de su presupuesto militar ha dado pie a que aumente, si cabe, la fricción en una zona suficientemente tensionada. Los numerosos conflictos desde el anuncio del acuerdo AUKUS, especialmente en los últimos meses, con los diversos Estados que forman parte de los conflictos en el Mar Meridional de China ponen de relieve lo decidida que esta Pekín a ampliar su control sobre las aguas internacionales.

Entre los Estados sudasiáticos hay aquellos que apoyan el AUKUS y otros que lo toman con precaución, pero, en cualquier caso, es visto por todos como una estrategia de contención de China. Además, se ha dejado constancia del aumento de estos Estados en gasto militar. Todo ello permite confirmar parcialmente la primera hipótesis por cuanto efectivamente nos encontramos ante un verdadero dilema de seguridad en la región, donde los Estados sudasiáticos ante el temor de un mayor conflicto con China, buscan alianzas y pactos, además de estar aumentando su gasto militar en aras de aumentar su seguridad con la esperanza de que sea lo suficientemente disuasorio para evitar mayores incursiones chinas en su territorio o provocaciones a sus buques. Sin embargo, el AUKUS no es el origen de este dilema de seguridad, sino todo lo contrario, es un reflejo del mismo o, mejor dicho, un claro síntoma. Es decir, el expansionismo chino y su creciente poderío militar ha generado un temor e inseguridad en el resto de Estados, entre ellos Australia, Reino Unido y EE.UU. Razón por

la cual, en aras de incrementar su seguridad y sentirse protegidos, surge el acuerdo de seguridad.

Por otra parte, el aumento de las capacidades militares australianas mediante la adquisición de submarinos de propulsión nuclear, el acceso estadounidense e inglés a bases navales australianas y el incremento del gasto militar no solo chino sino también de otros Estados ribereños del Mar Meridional de China son claros indicadores del intento de competición por el poder, que no hacen sino demostrar la existencia de un dilema de seguridad. Pero, además, esta acumulación de poder es un claro paradigma de carrera armamentística pues el AUKUS no es sino un ejemplo de fortalecimiento de las capacidades militares e influencia de los Estados miembros del acuerdo, que ha conllevado la correspondiente respuesta china al incrementar su presupuesto militar. Se demuestra así la segunda hipótesis.

Por último, parece conveniente que se siga prestando atención a los eventos que transcurren en esta zona del mundo pues se dan todos los requisitos necesarios para que este dilema de seguridad desemboque en una guerra preventiva regional con consecuencias impredecibles.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

Abad, G. (2019). El Liberalismo en la Teoría de Relaciones Internacionales: su presencia en la Escuela Española. *Comillas Journal of International Relations*, 16, 56-64. <https://doi.org/10.14422/cir.i16.y2019.004>.

Anh, T. (23 de septiembre, 2021). Vietnam spells out stance on AUKUS. *Hanoi Times*. <https://hanoitimes.vn/vietnam-spells-out-stance-on-aucus-318802.html>.

Aulia, J. y Sahide, A. (2022). Regional Stability Rivalry in the Indo Pacific Region: China's Interests in Responding the AUKUS Trilateral Pact. *International Journal of Multicultural and Multireligious Understanding (IJMMU)*, 9 (9), 412-423. <http://dx.doi.org/10.18415/ijmmu.v9i9.4149>.

Ayres, A. (18 de octubre, 2017). Tillerson on India: Partners in a "Free and Open Indo-Pacific". *Council on Foreign Relations*. <https://www.cfr.org/blog/tillerson-india-partners-free-and-open-indo-pacific>.

Baruah, D. (2020). India in the Indo-Pacific: New Delhi's Theater of Opportunity. *Carnegie Endowment For International Peace*. <https://carnegieendowment.org/2020/06/30/india-in-indo-pacific-new-delhi-s-theater-of-opportunity-pub-82205>.

Bartesaghi, I. y De María, N. (2021). ASEAN: entre Asia Pacífico e Indo-Pacífico. *Pensamiento Propio*, 26, 116-144. <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2022/02/009.5-Bartesaghi-y-De-Maria-ok.pdf>.

Butterfield, H. (1951). *History and Human Relations*. Collins.

- Cannon, B. y Rossiter, A. (2018). The “Indo-Pacific”: Regional Dynamics in the 21st Century’s New Geopolitical Center of Gravity. *Rising Powers Quarterly*, 3 (2), 7-17. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=3289005](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3289005).
- Casa Blanca. (2022). *Indo-Pacific Strategy of the United States*. <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2022/02/U.S.-Indo-Pacific-Strategy.pdf>.
- Casa Blanca. (2021). Remarks by President Biden, Prime Minister Morrison of Australia, and Prime Minister Johnson of the United Kingdom announcing the creation of “AUKUS”. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/09/15/remarks-by-president-biden-prime-minister-morrison-of-australia-and-prime-minister-johnson-of-the-united-kingdom-announcing-the-creation-of-aucus/>.
- Chang, F. (14 de junio, 2023). US-Philippines Enhanced Defense Cooperation Agreement Revived. *Foreign Policy Research Institute*. <https://www.fpri.org/article/2023/06/us-philippines-enhanced-defense-cooperation-agreement-revived/>.
- Cheng, M. (2022). AUKUS: The Changing Dynamic and Its Regional Implications. *European Journal of Development Studies*, 2(1), 1–7. <https://doi.org/10.24018/ejdevelop.2022.2.1.63>.
- Chi, H. (10 de septiembre, 2023). Biden firma un acuerdo de asociación estratégica con Vietnam para contrarrestar a China. *Agencia EFE*. <https://efe.com/mundo/2023-09-10/biden-vietnam-acuerdo/>.
- Choong, W. y Storey, I. (2023). The AUKUS Announcement and Southeast Asia: An Assessment of Regional Responses and Concerns. *ISEAS – Yusof Ishak Institute*, 23. <https://www.iseas.edu.sg/articles-commentaries/iseas-perspective/2023-23-the>

[aukus-announcement-and-southeast-asia-an-assessment-of-regional-responses-and-concerns-by-ian-storey-and-william-choong/](#).

Congressional Research Service. (2022). *The “Quad”: Security Cooperation Among the United States, Japan, India, and Australia*. <https://sgp.fas.org/crs/row/IF11678.pdf>.

Congressional Research Service. (2023). *China Primer: South China Sea Disputes*. <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF10607>

Crisis Group. (2021). *Competing Visions of International Order in the South China Sea*. <https://www.crisisgroup.org/asia/north-east-asia/china/315-competing-visions-international-order-south-china-sea>.

Crisis Group. (2024). *South China Sea*. <https://www.crisisgroup.org/crisiswatch/database?location%5B%5D=124>.

Departamento de Defensa de los Estados Unidos. (2019). *Indo-Pacific Strategy Report*. <https://www.defense.gov/News/Releases/Release/Article/1863396/dod-releases-indo-pacific-strategy-report/>.

Envall, D. y Hall, I. (2016). Asian Strategic Partnerships: New practices and Regional Security Governance. *Asian Politics & Policy*, 8(1), 87-105. [https://www.researchgate.net/publication/294482787\\_Asian\\_Strategic\\_Partnerships\\_New\\_Practices\\_and\\_Regional\\_Security\\_Governance](https://www.researchgate.net/publication/294482787_Asian_Strategic_Partnerships_New_Practices_and_Regional_Security_Governance).

Envall, H.D.P. (2019). *The Quadrilateral Security Dialogue: Towards an Indo-Pacific Order? Policy Report*. *S. Rajaratnam School of International Studies*. [https://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/2019/09/PR190909\\_The-Quadrilateral-Security-Dialogue.pdf](https://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/2019/09/PR190909_The-Quadrilateral-Security-Dialogue.pdf).

- Fojón, J.E. (2023). Realismo o liberalismo. Dos formas de entender el mundo *Instituto Español de Estudios Estratégicos* [Documento de Opinión 26/2023]. [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2023/DIEEEO26\\_2023\\_ENRFO\\_J\\_Realismo](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEEO26_2023_ENRFO_J_Realismo).
- France 24. (21 de diciembre, 2022). Philippines 'concerned' over China land reclamation in disputed sea. <https://www.france24.com/en/live-news/20221221-philippines-concerned-over-china-land-reclamation-in-disputed-sea>.
- Franco, J. (1998). Conceptos Estratégicos. Una visión personal. En Instituto Español de Estudios Estratégicos (Ed.), *Las Ideas Estratégicas para el inicio del Tercer Milenio* (155-166).
- Glaser, C. (1997). The Security Dilemma Revisited. *World Politics*, 50 (1), 171-201. <https://www.jstor.org/stable/25054031>.
- Global Data. (2023). *Malaysia Defense Market Size and Trends, Budget Allocation, Regulations, Key Acquisitions, Competitive Landscape and Forecast, 2023-28*. <https://www.globaldata.com/store/report/malaysia-defense-market-analysis/>.
- Gobierno Australiano, Ministerio de Defensa. (3 de noviembre de 2020). *Australia joins Exercise MALABAR 2020* [Comunicado de Prensa]. <https://www.minister.defence.gov.au/media-releases>.
- Grevatt, J. y MacDonald, A. (27 de febrero, 2023). Singapore boosts 2023 defence budget by nearly 6%. Janes Defense. <https://www.janes.com/defence-news/news-detail/singapore-boosts-2023-defence-budget-by-nearly-6>.
- Hawkins A., Davidson, H., McCurry, J., Ratcliffe, R., y Hurst, D. (4 de abril, 2023). Asia's arms race: potential flashpoints from Taiwan to the South China Sea. *The Guardian*.



<https://www.theguardian.com/world/2023/mar/30/asia-pacific-flashpoints-fuelling-regional-arms-race-taiwan-north-korea-south-china-sea-pacific-islands>.

Herz, J. (1950). Idealist internationalism and the security dilemma. *World Politics*, 2 (2), 157-180. <https://doi.org/10.2307/2009187>.

Hiramatsu, K. (8 de diciembre, 2017). *Japan's perspective of the changing geopolitics of Asia* [Discurso] <https://www.in.emb-japan.go.jp/files/000315744.pdf>.

Hussein, M. y Haddad, M. (10 de septiembre, 2021). Infographic: US military presence around the world. *AL JAZEERA*. <https://www.aljazeera.com/news/2021/9/10/infographic-us-military-presence-around-the-world-interactive>.

Ibrahim, I. (2023). Malaysia's Position on AUKUS – A question of stagnation or pragmatism? *Perth USAsia Centre*. <https://perthusasia.edu.au/research-insights/publications/aukus-series-malysias-position-on-aukus-a-question-of-stagnation-or-pragmatism/>.

International Trade Administration. (30 de enero, 2024). Vietnam - Country Commercial Guide. <https://www.trade.gov/country-commercial-guides/vietnam-defense-and-security-sector#:~:text=A%20report%20by%20GlobalData%20in,8%20billion%20between%202023%20-%202027>.

Intriligator, M. y Brito, D. (1984). Can Arms Races Lead to the Outbreak of War? *Journal of Conflict Resolution*, 28(1), 63-84. <https://doi.org/10.1177/0022002784028001004>

Jaehyon, L. (2023). Understanding the recent Southeast Asian arms build-up: A commitment to a minimum military response capability. *The Asan Institute for Policy Studies*.

<http://en.asaninst.org/contents/understanding-the-recent-southeast-asian-arms-build-up-a-commitment-to-a-minimum-military-response-capability/>.

Javad, R. (2023). Philippine Exceptionalism: Why AUKUS Matters to Manila in the Age of Great Power Competition. *Perth USAsia Centre*. <https://perthusasia.edu.au/research-insights/publications/aucus-series-philippine-exceptionalism-why-aucus-matters-to-manila-in-the-age-of-great-power-competition/>.

Jervis, R. (1978). Cooperation Under the Security Dilemma. *World Politics*, 30 (2), 167-214. <http://www.jstor.org/stable/2009958>.

Jerome, N. (15 de enero, 2022). Philippines to acquire missile system from India for \$375 mln. *Reuters*. <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/philippines-acquire-missile-system-india-375-mln-2022-01-15/>.

Jochheim, U. y Barbosa, R. (2023). Geopolitics in the Indo-Pacific: Major players' strategic perspectives. *European Parliamentary Research Service*.

Kaushal, S. (21 de septiembre, 2021). What Does the AUKUS Deal Provide its Participants in Strategic Terms? *Royal United Services Institute*. <https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/commentary/what-does-aucus-deal-provide-its-participants-strategic-terms>.

Laborie, M. (2012). Tensiones en el Mar de China Meridional [Documento de Análisis 33/2012]. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.

Liliansa, D. (2023). AUKUS Two Years on: The View from Indonesia. *Perth USAsia Centre*. <https://perthusasia.edu.au/research-insights/publications/aucus-series-aucus-two-years-on-the-view-from-indonesia/>.

- Li, M. (2022). ASEAN's responses to AUKUS: implications for strategic realignments in the Indo-Pacific. *China International Strategy Review*, 4, 268-287  
<https://link.springer.com/article/10.1007/s42533-022-00121-2>.
- López, M. (2021). Pasado, presente y futuro de la geopolítica en el mar de China Meridional. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* (17), 165-208.  
<https://revista.ieee.es/article/view/2864>.
- López-Aranguren, J.L. (2021). El Indo-Pacífico como nuevo eje geopolítico global. *Global Affairs*, 3, 6-11.  
[https://en.unav.edu/documents/16800098/0/Articulo\\_Juan+Luis+López.pdf](https://en.unav.edu/documents/16800098/0/Articulo_Juan+Luis+López.pdf).
- Madan, T. (16 de noviembre, 2017). The Rise, Fall, and Rebirth Of The 'Quad'. *War on the Rocks*. <https://warontherocks.com/2017/11/rise-fall-rebirth-quad/>.
- Marafona, M. (2021). European Reactions to AUKUS and Implications for EU Strategic Autonomy. *Joint*, 5. <https://www.jointproject.eu/2021/11/18/brief-european-reactions-to-aucus-and-implications-for-eu-strategic-autonomy-by-marta-marafona/>.
- Martín, L. (2022). AUKUS. Trasfondo de un tratado [Documento de Opinión 1/2022]. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8494509>.
- McBride, J., Berman, N. y Chatzky, A. (2 de febrero, 2023). China's Massive Belt and Road Initiative. *Council on Foreign Relations*. <https://www.cfr.org/backgrounder/chinas-massive-belt-and-road-initiative>.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la India. (1 de junio, 2018). *Prime Minister's Keynote Address at Shangri La Dialogue*. <https://www.mea.gov.in/Speeches-Statements.htm?dtl/29943/Prime+Ministers+Keynote+Address+at+Shangri+La+Dialogue+June+01+2018>

Ministerio de Asuntos Exteriores de Singapur. (16 de septiembre, 2021). *Prime Minister Lee Hsien Loong's telephone call with Australian Prime Minister Scott Morrison*. <https://www.mfa.gov.sg/Newsroom/Press-Statements-Transcripts-and-Photos/2021/09/20210916-PM-Call-With-Scott-Morrison>.

Morrison, S. (16 de septiembre, 2021). Conferencia de Prensa. <https://pmtranscripts.pmc.gov.au/release/transcript-43568>.

Nagao, S. y Swee, K. (3 de abril, 2017). Japan's Southwest Pivot: How Tokyo Can Expand Its Eyes and Ears in the Ocean. *The National Interest*. <https://nationalinterest.org/feature/japans-southwest-pivot-how-tokyo-can-expand-its-eyes-ears-20001>.

Nauert, H. (12 de noviembre, 2017). Australia-India-Japan-U.S. Consultations on the Indo-Pacific, Press Statement. *U.S. Department of State*. <https://2017-2021.state.gov/australia-india-japan-u-s-consultations-on-the-indo-pacific/>.

Parry, M. (2022). Australia's strategic view of the Indo-Pacific. *European Parliamentary Research Service*. [https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS\\_BRI\(2022\)698917](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI(2022)698917).

Perelló, M. (2021). El mar de la China Meridional. La disputa por el Indo-Pacífico [Documento de Opinión 110/2021]. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2021/DIEEEO110\\_2021\\_MERP\\_ER\\_China.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO110_2021_MERP_ER_China.pdf).

Perot, E. (2021). The AUKUS agreement, what repercussions for the European Union? *Fondation Robert Schuman*, 608.

- Poling, G. y Quitzon, J. (2024). Sustaining the U.S.-Philippines-Japan Triad. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/sustaining-us-philippines-japan-triad>.
- Riola, J.M. (2015). La dimensión tecnológica de la innovación disruptiva en el ámbito de Defensa. En J. Marsal (Ed.). *Tecnologías disruptivas y sus efectos sobre la seguridad* (17-49). Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.
- Robertson, P. (19 de septiembre, 2023). China's Defense Budget Is Much Bigger Than It Looks. *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2023/09/19/china-defense-budget-military-weapons-purchasing-power/>.
- Sacks, B. (2022). The Political Geography of the South China Sea Disputes. *Rand Corporation*. [https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/perspectives/PEA2000/PEA2021-1/RAND\\_PEA2021-1.pdf](https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/perspectives/PEA2000/PEA2021-1/RAND_PEA2021-1.pdf).
- Saldaña, F.J. (2023). Geopolítica del Indopacífico. Estrategias y actores en presencia [Documento de Opinión 53/2023]. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. [https://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2023/DIEEEO53\\_2023\\_FRA\\_SAL\\_Indopacifico.pdf](https://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEEO53_2023_FRA_SAL_Indopacifico.pdf)
- Salomón, M. (2002). La Teoría de las Relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: Diálogo, disidencia, aproximaciones. *Revista electrónica de estudios internacionales*, 4.
- Scott, D. (2019). The Geoeconomics and Geopolitics of Japan's 'Indo-Pacific' Strategy. *Journal of Asian Security and International Affairs*, 6 (2), 136–161. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/2347797019842440>.

- Setiabudi, W. (2022). Analysis of the AUKUS Agreement on Security in the South China Sea Region. *Neo Journal of Economy and Social Humanities (NEJESH)*, 1 (4), 265-271. <https://doi.org/10.56403/nejesh.v1i4.72>.
- Sharma, V. (19 de abril, 2023). India in the Indo-Pacific. *The Geopolitics*. <https://thegeopolitics.com/india-in-the-indo-pacific/>.
- Smith, S. (27 de mayo, 2021). The Quad in the Indo-Pacific: What to Know. *Council on Foreign Relations*. <https://www.cfr.org/in-brief/quad-indo-pacific-what-know>.
- Suroyo, G. y Teresia A. (30 de noviembre, 2023). Indonesia approves rise of 20% in defence spending through 2024. *Reuters*. <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/indonesia-approves-20-rise-defence-budget-by-2024-2023-11-30/>.
- Tang, S. (2009). The Security Dilemma: A Conceptual Analysis. *Security Studies*, 18 (3), 587-623. <https://doi.org/10.1080/09636410903133050>.
- The Guardian. (21 de marzo, 2022). China has fully militarized three islands in South China Sea, US admiral says. <https://www.theguardian.com/world/2022/mar/21/china-has-fully-militarized-three-islands-in-south-china-sea-us-admiral-says>.
- Tsuruoka, M. (2021). AUKUS, Japan and the Indo-Pacific: strategic rationales and challenges. *European University Institute*. <https://data.europa.eu/doi/10.2870/175059>.
- Vázquez, G. (2023). Close Encounters: China's Little Blue Sailors and Hybrid Tactics at sea [Documento de Opinión 89/2023]. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.
- Walzer, M. (1977). *Guerras justas e injustas. Un razonamiento moral con ejemplos históricos*. Paidós Estado y Sociedad.

Winkworth, A. (21 de diciembre, 2012). Is the Security Dilemma Still Relevant in International Relations? *E-International Relations*. <https://www.e-ir.info/2012/12/21/is-the-security-dilemma-still-relevant-in-international-relations/>.

Yamaguchi, M. (23 de diciembre, 2023). Japan Cabinet OKs record military budget to speed up strike capability, eases lethal arms export ban. *Associated Press*. <https://apnews.com/article/japan-military-budget-us-china-missile-5e1e2c40890b3ca8ea682c2dc91f9553#>.

Zhang, J. (17 de noviembre, 2022). China and AUKUS: Growing Tensions Ahead. *Australian Institute of International Affairs*. <https://www.internationalaffairs.org.au/australianoutlook/china-and-aucus-growing-tensions-ahead/>.